



Postmodernidad y Juventud

Autor

Jaime Morales Herrera

Un curso del

Seminario Internacional de Miami

Miami International Seminary

14401 Old Cutler Road

Miami, FL 33158

305-238-8121 ext. 315

email, MINTS@ocpc.org

web site, www.MINTS.ws

2005

INDICE

PLAN DE CURSO	
INTRODUCCION.....	6
CAPÍTULO 1:	
LA POSTMODERNIDAD.....	7
CAPÍTULO 2:	
APOLOGÉTICA Y POSTMODERNIDAD.....	19
CAPÍTULO 3:	
APOLOGÍA CONTRA EL HEDONISMO.....	32
CAPÍTULO 4:	
APOLOGÍA CONTRA EL INDIVIDUALISMO.....	44
CAPÍTULO 5:	
APOLOGÍA CONTRA EL EMOCIONALISMO.....	60
CAPÍTULO 6:	
APOLOGÍA CONTRA EL RELATIVISMO.....	72
CAPÍTULO 7:	
APOLOGÍA CONTRA EL PLURALISMO.....	86
CONCLUSION.....	106
BIBLIOGRAFIA.....	107
WEBGRAFÍA.....	108

I. Generalidades

- a. Nombre del curso: Postmodernidad y Juventud
- b. Profesor: Jaime Morales Herrera
- c. Créditos: 3
- d. Modalidad: Online/Presencial



II. Objetivos

- a. El estudiante reconocerá el fenómeno de la postmodernidad y sus características, y será capaz de poder realizar una apología en contra de sus principales supuestos.
- b. El estudiante adquirirá destrezas para poder equipar a los jóvenes creyentes para que estos puedan hacer frente a las amenazas presentadas en la época postmoderna.

III. METODOLOGÍA

- a. Modalidad OnLine

El curso en esta modalidad es totalmente en línea, el estudiante deberá acceder al foro cada semana, el profesor por medio de este le recordará las asignaciones de esa semana, aunque éstas ya están definidas en el cronograma. El estudiante deberá realizar al pie de la letra las actividades y proyectos de cada módulo, según están indicadas al final de las introducciones de cada módulo y luego enviarlas por correo electrónico al profesor (e-mail: profejaim@costarricense.cr). Además, se espera la participación continua y constante del estudiante en los foros, ya que está es la forma en que se mantendrán comunicados los estudiantes y el profesor a pesar de estar en diferentes países constituyéndose en una verdadera comunidad virtual.

b. Modalidad Presencial

La metodología de la enseñanza asumirá un enfoque ecléctico, combinando la exposición magistral con un enfoque más participativo. Se espera el involucramiento del alumno en las diversas dinámicas que se han diseñado para un mejor aprovechamiento del curso. Las diversas tareas serán entregadas al profesor, ya sea vía electrónica al e-mail profejaim@costarricense.cr o al apartado 520-2300 San José, Costa Rica. El profesor asignará una fecha límite para la entrega de las tareas. El examen será aplicado por el facilitador y será su responsabilidad enviarlo al profesor.

IV. Cronograma

a. Modalidad Online

- Semana 1: La Postmodernidad
- Semana 2: Apologética y Postmodernidad
- Semana 3: Apología contra el Hedonismo
- Semana 4: Apología contra el Individualismo Narcisista
- Semana 5: Apología contra el Relativismo
- Semana 6: Apología contra el Emocionalismo
- Semana 7: Apología contra el Pluralismo
- Semana 8: Examen final y entrega del proyecto final.

b. Modalidad Presencial

- Ocho horas de conferencia dictadas en un horario a convenir en cada ocasión en las cuáles se verán los temas de “La Postmodernidad” y “Apologética y Postmodernidad”.
- Cuatro peñas o reuniones de grupo, en las cuales los temas se distribuirán de la siguiente forma:
Peña 1: Apología contra el Hedonismo y el Individualismo
Peña 2: Apología contra el Relativismo y el Emocionalismo
Peña 3: Apología contra el Pluralismo
Peña 4: Examen final y entrega del proyecto final.

V. Evaluación

- a. Participación en los foros (modalidad online) o asistencia (modalidad presencial). 10%
- b. Realización de las actividades de cada módulo. 30%.
- c. Lectura adicional de 200 páginas sobre el tema de la postmodernidad. 10%. En caso de estar a nivel de maestría la lectura adicional será de 400 páginas.
- d. Examen final. 25%
- e. Proyecto final. 25% (escoger uno)
 - Hacer un ensayo de diez páginas sobre una creencia dentro del pluralismo postmoderno, demostrar su falsedad y superioridad de la fe cristiana.
 - Diseñar un programa participativo de tres o cuatro sesiones para enseñar a los jóvenes sobre alguno de los temas específicos del curso (hedonismo, individualismo, relativismo, emocionalismo, pluralismo, neohumanismo).
 - Hacer un informe de 10 páginas sobre una experiencia suya defendiendo la fe cristiana dentro del contexto de la postmodernidad.

Introducción

El presente escrito busca ofrecer una respuesta desde una cosmovisión bíblica y cristiana a los desafíos que nos pone al frente la sociedad contemporánea, llamada sociedad postmoderna. Esta forma de ver la vida llamada postmodernismo es diametralmente opuesta a la cosmovisión cristiana, y parte de valores totalmente opuestos. En las próximas páginas definiremos en forma más detallada que es la postmodernidad, y como hacer apología a sus diferentes valores que inundan hoy en día a nuestros adolescentes y jóvenes en nuestras congregaciones. Al igual que cristianos de anteriores generaciones enfrentemos con una apologética escritural los desafíos que se nos presentan. Preparémonos para presentar defensa ante todo aquel que demande respuesta acerca de nuestra fe (2 P 3:15).

Capítulo 1

La Postmodernidad

"Vosotros sois la luz del mundo"

Mt 5:14

Objetivos:

1. Tomar conciencia de conocer la postmodernidad como la realidad contextual en que se desenvuelven los niños y jóvenes de nuestras congregaciones y sus implicaciones para nuestro momento histórico y las próximas generaciones.
2. Comprender como la postmodernidad surge como consecuencia directa del fracaso de los ideales proclamados por la era moderna.
3. Enumerar a grandes rasgos las características propias de la era postmoderna.

I. ¿Por qué estudiar el postmodernismo?

El hombre a través de los siglos se nos presenta en forma básicamente homogénea; después de la caída, su naturaleza se corrompió totalmente, no quedando nada en su ser que no estuviera contaminado por el pecado. Los pecados de hoy no son tan distintos a los de ayer; la corrupción ha existido desde los primeros reyes, el asesinato inició con Caín (Gn 4), se aumentó con Lamec (Gn 11) y se mantiene hasta hoy; ya en la escena de Sodoma y Gomorra (Gn 19) vemos evidencia de homosexualismo; la *Didaché* un documento del primer siglo de la era cristiana cuya autoría erróneamente se adjudicó a los apóstoles nos dice "no prostituirás a los niños... no harás

abortar a la criatura..."¹, lo que nos indica que dos elementos que nos son totalmente "actuales" como lo son "el aborto" y "la prostitución infantil" eran cosa común hace casi dos mil años. Ya la genealogía de la línea Cainita en el Génesis (Gn 4: 17-24) nos habla de la degradación que tendría el ser humano a lo largo de los siglos; pero, aunque el corazón de los hombres es básicamente el mismo, lo que sí ha sufrido transformación es la sociedad donde se desarrolla ese pecado, la cuál ha cambiado su manera de ver el mundo a través del paso del tiempo; muchas veces entrando en ciclos de corrupción donde el pecado del hombre ha llegado a ser como en los días de Noé, prediciendo el inminente juicio de Dios.

Hoy en día nos estamos desarrollando precisamente en una época sumamente similar a los días de Noé, y la iglesia espera el pronto retorno de su Mesías (Mt 24:36-39). Es en este mundo actual donde se desenvuelven los jóvenes en nuestras iglesias; el destinatario del Evangelio es el hombre actual, el joven de este momento histórico, no el de ayer ni el de mañana. Este joven "está marcado y hasta configurado por determinadas realidades sociológicas que le influyen radicalmente y de manera inevitable. Si no intentamos un estudio serio, atento, preciso y lúcido de esta realidad sociológica de la que emerge el hombre actual, nunca llegaremos a conocerle íntimamente, no podremos acompañarlo en su experiencia vital y de fe"².

El presente siglo, el denominado Siglo XXI, será nominado con una alta probabilidad en los anales de la historia como la "era postmoderna". El joven actual se encuentra ante esta realidad sociológica, por ello, se pretende partir de la misma, para poder atenderle y realizar una pastoral de acompañamiento que sea contextualizada y pertinente ante la realidad a la cuál se enfrenta.

¹Autor desconocido. *La Doctrina de los Doce Apóstoles (Didaché)*. <http://escrituras.tripod.com>

²Martín, Guzmán. *La Religiosidad del Preadolescente*, p.43.

Nuestra sociedad hispana se encuentra precisamente en un período de transición entre dos grandes formas de ver el mundo; la mayoría de las personas adultas pertenecen a la época moderna, y las nuevas generaciones se identifican y desarrollan cada vez más intermediados por los ideales postmodernos. Muchos se preguntarán cómo hablar de postmodernidad en América Latina, cuando ni nos dimos cuenta el momento en que paso la modernidad por nosotros; pero, aunque la mayoría de sociedades latinoamericanas nunca han entrado en la modernidad propiamente dicha, si han sentido el azote de la racionalidad instrumental moderna, y hoy en día están sintiendo el azote de la cosmovisión postmoderna.

Por supuesto, aunque este libro habla de juventud postmoderna, lo cierto, es que cada vez hay más adultos con que se identifican con este tipo de mentalidad, especialmente en las esferas académicas universitarias; por tanto, muchos de los principios presentados en este manuscrito tendrán cada vez mayor aplicabilidad en el mundo en que nos desenvolvemos. Pronto, no estaremos en un período de transición, sino que los ideales postmodernos inundarán a todas las generaciones dentro de la sociedad occidental.

Por otra parte, el trabajo que realizamos hoy con los niños, adolescentes y jóvenes de nuestra congregación tiene una trascendencia de índole supremo: ellos serán los líderes del mañana. Nuestra responsabilidad trasciende nuestro momento histórico, debemos sembrar esperanza para la nueva generación y trabajar con la visión puesta en la siguiente generación. Dios nos ha llamado a ser luz y sal de este mundo postmoderno en que nos desenvolvemos (Mt 5:13-16).

Debido a la complejidad del fenómeno postmoderno y al hecho de que este se encuentra en plena construcción y esta inacabado dentro de nuestra América Latina, este escrito lo que busca es hacer una contribución, no busca ofrecer respuestas definitivas y mucho menos fórmulas mágicas, sino que reconociendo las limitaciones se desea ayudar a tomar conciencia de la

realidad postmoderna y de la necesidad de enfrentar los retos que la sociedad contemporánea les plantea a la Iglesia de Jesucristo, especialmente, a aquella iglesia que debe verse ya no como la iglesia del mañana, sino como la iglesia de hoy: los jóvenes y adolescentes que se reúnen en nuestras congregaciones.

Por otra parte, debo hacer la aclaración de que este escrito pretende enfrentarse a la postmodernidad de la calle, a la del pueblo, no a la filosófica de los academicistas y catedráticos universitarios. No vamos a hablar de postestructuralismo, ni de metarelatos; sino de la filosofía postmoderna tal y como la viven los adolescentes en su contexto inmediato.

II. ¿Qué es la postmodernidad?

No es fácil definir el término postmodernidad. El término significa posterior o tras el modernismo; en sí abarca una nueva manera de ver el mundo, una cosmovisión que viene a surgir como reacción ante el modernismo. Es una apertura a todo tipo de creencias sin mediar la razón, una tolerancia que rechaza todo tipo de valores absolutos, una indiferencia

Pero ¿cómo surgió esta nueva manera de ver el mundo? Como se dijo anteriormente, la postmodernidad surge como reacción ante la modernidad. Una modernidad que proclamaba ideales que con el transcurso del tiempo fueron cayendo por la misma naturaleza pecadora del ser humano, evidenciada en la doctrina escritural de la depravación total del hombre. La modernidad se caracterizó por ser una época de fe, la gente creía en los principios libertadores de la Revolución Francesa, los avances de la ciencia, en el progreso del ser humano y en la libertad religiosa. Se pensaba que se había llegado al punto cumbre de la humanidad donde se llegaría a la solución de todos los problemas; ideales que siquiera llegaron a un mínimo cumplimiento.

Las dos grandes guerras humanas marcan el inicio del postmodernismo. Antes de la Primera Guerra Mundial era la época del progreso, de la Europa imperialista, la época de la revolución; después al llegar la guerra se sienten las consecuencias: ciudades son destruidas completamente, millones de civiles caen muertos, viene la crisis de 1929 donde cantidades de seres humanos se suicidan y las grandes fortunas desaparecen. El orgullo humano que pensaba en el progreso de la humanidad se ve frustrado ante un orgullo aún peor, la expansión de la raza aria en la llamada Segunda Guerra Mundial.

La postmodernidad surge precisamente como resultado del desencanto, ante la frustración que produce el fracaso de los postulados de la llamada modernidad o época moderna. El holocausto judío, las tragedias de Hiroshima y Nagasaki, la peste del sida, las guerras bacteriológicas, la caída de las "torres gemelas" en manos de terroristas, entre otras; son evidencia ineludible del fracaso del proyecto moderno.

Los ideales caen, la fe en la ciencia y la tecnología se derrumba al observar que estas no se utilizan para hacer el bien; y por implicación lógica, la fe en el progreso también se desvanece. "La búsqueda del saber, la tecnología, la razón y la ciencia, dejaron un vacío en el espíritu del hombre. La industrialización trajo la contaminación y la destrucción acelerada de los recursos naturales. El capitalismo hizo a los ricos más ricos y a los pobres aún más pobres. El socialismo tampoco llenó las necesidades del ser humano, y también se convirtió en una nueva dictadura. La medicina logró hallar la cura de muchas enfermedades, pero a la misma vez surgieron nuevas versiones de virus y bacterias resistentes a los antibióticos y las vacunas que se habían inventado"³.

Durante el siglo XX una gran parte de la tecnología ha venido en el servicio de la muerte. Eso lo reconoció Alfredo Nobel, inventor de la dinamita

³ Pereira, René. *Revista Unilit Enfoque*: "La Iglesia Postmoderna", p.40.

y fundador de los premios Nobel. La química se ha empeñado en producir una gran cantidad de explosivos. La aviación también ha revolucionado la guerra moderna. Las armas nucleares, los misiles "inteligentes", la guerra química, biológica y genética son también "maravillas" de la tecnología⁴.

Vino el desencanto de las promesas incumplidas, la renuncia a toda utopía, el abandono de toda esperanza por renovar el mundo y la sociedad. Se rechazan las certezas, y se vive sin sentido, en lo provisional y fugaz: cultura de lo desechable. El aumento de maldad, amenazas a la vida e inseguridad social ha traído crisis de desesperación. El progreso técnico no ha logrado hacernos más humanos ni felices. La juventud perdió su fuerza de denuncia, cayó en un pasivismo, acomodada al ambiente, mareada con el vértigo de experiencias vivenciales extremas: viajes psicodélicos, erotización, recurso a las drogas y la violencia como intensa experiencia ante situaciones de muerte. Los nuevos partidos políticos en el poder no llenaron las expectativas del pueblo, ni despertaron nueva conciencia cívica, ni ofrecieron proyectos alternativos de organización ciudadana⁵.

El ser humano hoy en día puede tener todas las comodidades que quiera, pero de igual modo tiene todo el potencial para destruir el planeta. Tiene tanto conocimiento, pero este no le permite ser feliz. Recordemos la escena en la película "The Matrix", en la cuál el agente Smith al hablar con "Morpheus" describe precisamente al ser humano como "un virus" ya que este se comporta como tal, multiplicándose y destruyendo lo que tiene a su paso.

Antes la humanidad veía hacia delante y su escatología se proyectaba en una era dorada de paz y prosperidad, un nuevo paraíso en la tierra. Hoy se tiene la mirada en un apocalipsis funesto, donde los propios avances

⁴ Stam, Juan. *Llamados a discernir las señales del tiempo*, p. 8.

⁵ Escobar, Francisco. *Influencias de la modernidad y postmodernidad en nuestra diócesis*.
<http://www.redial.com.mx/obispado/semi/aletheia/a3708.html>

destruirán a la humanidad, ya sea, por la amenaza nuclear, la guerra bacteriológica u otros medios. Tal vez los amantes de la ciencia ficción tengan algo de razón al mostrarnos en películas como "The Terminator" (El Exterminador), "Matrix" y "I, Robot" (Yo, Robot) como el hombre es destruido por sus propias "creaciones".

Heber Alfredo Gallito, pastor, misionero argentino y mi alumno, nos comenta en un ensayo no publicado, acerca de estos eventos históricos "las dos guerras mundiales no solo destruyeron ciudades y aniquilaron personas sino que también derrumbaron el edificio de ideales que el hombre se había construido sobre la arena de la modernidad. En un sentido la postmodernidad es la recolección de los escombros de la era moderna para edificar múltiples construcciones filosóficas, que pueden convivir en un mismo terreno. Claro, que este terreno ni siquiera es arena sino pantano. El gran desafío que el cristiano tiene en este tiempo es llegar a la arena y al pantano para convencer con la Palabra de Dios que el hombre deben edificar su vida sobre la roca, que es Cristo. En la modernidad había una torre de Babel y en el postmodernismo muchas torres de Siloé. Babel terminó vacía y Siloé en ruinas, así ocurrió y ocurrirá con el mundo de hoy."

Usando lenguaje parabólico, continua "había una vez un hombre moderno que edificó su casa sobre la arena, de pronto vinieron guerras y atentados y la casa se derrumbó y fue grande su ruina. Luego llegaron los hombres posmodernos y dijeron tomaremos los escombros y edificaremos no una casa sino muchas casas, cada uno la hará a su manera... y así comenzaron a construir en el pantano siglo XXI. Pero nunca quisieron oír a los "locos" que les decían "construyan sobre la roca" y hoy esos locos tiene un trabajo mayor, ya no es hablar por altoparlantes a los de la arena, ahora hay que meterse en el pantano, arremangarse las botamangas, tomar los salvavidas y convencer a los del fango que cambien el cimiento."

III. Características de la postmodernidad en contraposición con la época moderna

Cómo se mencionó anteriormente, la postmodernidad es una reacción ante la época moderna que la precedió; por ello, sus valores pueden ser contrapuestos con los valores de la modernidad. A continuación se presentarán algunas de las características de la era postmoderna contrapuestos con aquellas características que se manifestaban en la modernidad.

1. Hedonismo vs. Laboriosidad

El esfuerzo, el trabajo y la laboriosidad eran valores predominantes en la cultura moderna; ya que estos se percibían como la llave del progreso del ser humano. Hoy en día, el hombre postmoderno ha reconocido que no puede cambiar el mundo; ya lo intentó, y fracasó; por ello ha se ha rendido y ha optado por tomar otro camino: por disfrutar de él, viviendo plenamente el momento presente⁶. De está manera ha surgido una sociedad hedonista cuyo fin supremo es la búsqueda del placer.

2. Relativismo vs. Absolutismo

La época moderna es la época de los absolutos, ya sea los absolutos religiosos como el Cristianismo que veía en Dios y su Palabra la Verdad Absoluta; o de los seculares como el humanismo que ve en el ser humano y su dignidad, el valor absoluto. En cambio en la postmodernidad, la ética y moralidad surgen en función del hedonismo engendrando el relativismo actual donde los actos son buenos o malos en función del placer que generan. La ética se convierte en estética. Todo es relativo, la verdad depende de cada individuo y de lo conveniente que sea para él.

3. Individualismo vs. Colectivismo

⁶ Cruz, Antonio. Postmodernidad, p. 63.

En la postmodernidad ya no hay una búsqueda del bien común, el individuo no se proyecta como servidor de la sociedad, sino más bien, como alguien que se sirve de ésta; se ha pasado de servidor a servido. El hedonismo le ha proyectado hacia el individualismo, ya que si lo que busco es satisfacerme a mi mismo, entonces, no queda lugar para el bienestar de los demás. La respuesta del postmoderno al bienestar de los demás es comparable a la respuesta que dio Caín a Dios "¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?" (Gn 4:9). Cada individuo tiene derecho a realizarse y ser libre. "Tomo mis propias decisiones, soy responsable de mi propia vida, y de nadie más".

4. Narcisismo vs. Prometeísmo

El hombre moderno se identificó con el mítico Prometeo, el cual arriesgó su vida para traer a la tierra el fuego de los dioses para que los mortales pudieran progresar⁷. Por su parte, la máxima expresión del individualismo postmoderno es el narcisismo. El individuo enamorado de sí mismo, que idealiza su persona, agrandándose y aminorando a los que le rodean; los cuales le son útiles si le admiran invalidando el mandamiento de "amar al prójimo como a ti mismo" y convirtiéndole en "ámate a ti mismo y olvídate de tu prójimo, a menos que te convenga".

5. Emocionalismo vs. Racionalismo

Mientras que en la modernidad era de suma importancia la razón en la posmodernidad lo más importante son los sentimientos. Recordemos que la razón no dio los resultados esperados en la modernidad; por tanto, el hombre ha "evolucionado" de ser el *Homo Sapiens* hacia el *Homo Sensibilis*, un hombre cuyo valor principal es el sentimiento. Así de esta manera, los jóvenes postmodernos no quieren detenerse a pensar quieren sobre todas las cosas "sentir".

⁷ Cruz, Antonio. Postmodernidad, p. 106.

6. Pluralismo vs. Teísmo/Ateísmo

En la era moderna el individuo era ateo o creyente, en la postmodernidad se han diversificado las opciones. Precisamente por el derrocamiento de la razón en manos del sentimiento, el ser humano a pasado de no creer en Dios a creer en cualquier cosa. "Su lema es: hay que creer en algo, no importa lo que sea"⁸. Las creencias del postmoderno se tornan irracionales. "Cuando la racionalidad falla como base firme, abre la puerta a todo tipo de religiones, cuanto más amorfas mejor; y la falta de consistencia teológica permite la entrada al 'vale todo' y a la 'sin razón'."⁹ Se ha retornado a lo esotérico, a lo satánico, al misticismo de las religiones orientales, al culto de lo extraterrestre y a un sin número de religiones a la carta. Además están surgiendo lo que podemos llamar religiones profanas como cultos a la música joven, al deporte, el cuerpo, la ecología, las celebridades, etc.

7. Neohumanismo vs. Humanismo Clásico

En épocas y culturas precedentes Dios tuvo un papel fundamental, o al menos la religión. La cultura hebrea siempre tuvo como centro en su vida - o al menos pretendió tenerlo - al gran "Yo soy" que se revelo a Moisés; la iglesia en la época de persecución era martirizada por permanecer fiel a aquel que gobernaba su ser; aún en la iglesia medieval, aunque no de una forma muy ortodoxa, la religión era el fundamento de la sociedad. En la época moderna con la secularización de la sociedad, el ser humano paso a ser el centro del mundo. Con el humanismo se ha explicó el mundo y el hombre descartando a Dios, y por supuesto a su Revelación.

El humanismo es un fenómeno moderno, un poner en el centro del mundo al ser humano, donde este es la medida de todas las cosas. Este surge en el Renacimiento en hombres como Russeau, Voltaire, entre otros.

⁸ Pereira, René. *Revista Unilit Enfoque: La Iglesia Postmoderna*, p.40.

⁹ Terranova, Juan. *Apuntes Pastorales: "La iglesia frente a la cultura postmoderna"*. p. 46.

Ante la caída de los ideales acerca del ser humano de la época moderna; el humanismo entra en crisis, surgiendo un nuevo tipo de humanismo. Un humanismo donde el ser humano como ente social dejó de ser el centro como lo proclamaba el humanismo tradicional, sino que ha sido bañado de los ideales individualistas y de la visión de la Nueva Era de que en los individuos se encuentra una chispa de la divinidad, y se debe, por tanto, desarrollar el potencial divino oculto en cada persona.

Por otra parte, como consecuencia directa de los ideales individualistas de la postmodernidad deja de verse la humanidad desde una perspectiva más social donde el valor absoluto establecido era "la dignidad humana", para ahora verse desde el neohumanismo o humanismo postmoderno al ser humano desde una perspectiva más individual, donde el mismo como individualidad es el centro, el valor absoluto, pero absoluto sólo para sí mismo; no para los otros.

Conclusión

Los siete valores de la postmodernidad presentados anteriormente no agotan lo que representa esta era en que vivimos, pero si nos dan un panorama general de lo que enfrenta el cristianismo de hoy en día, y por tanto, nos muestra a grades rangos las características del mundo donde se desenvuelven nuestros chicos y chicas que pastoreamos. Por ello, nos corresponde a nosotros los que hemos sido llamado por Dios a cumplir su misión en la esfera de la adolescencia y juventud, responder ante las inquietudes y demandas de nuestros jóvenes y de la sociedad en que nos ha tocado vivir. Enfrentemos la postmodernidad con el Evangelio cristiano que trasciendo toda época y tiene aplicación a todas las generaciones. Seamos luz y sal a nuestra generación y a las próximas generaciones.

Preguntas

1. Defina el termino "postmodernidad".
2. ¿Cómo surge la postmodernidad?
3. Explique en que consiste el hedonismo.
4. Explique en que consiste relativismo
5. Explique en que consiste el narcisismo.
6. Explique en que consiste el individualismo.
7. Explique en que consiste el emocionalismo.
8. Explique en que consiste el pluralismo.
9. Explique en que consiste el neohumanismo.
10. Mencione cinco ejemplos de cómo se refleja la cosmovisión postmoderna en su propio contexto y realidad.

Capítulo 2

Apologética y Postmodernidad

“Estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (2 Pedro 3:15)

Objetivos:

1. Entender la importancia de ofrecer una apologética contextualizada al mundo contemporáneo.
 2. Comprender que la labor educativa y pastoral del líder de jóvenes en el desarrollo integral de los adolescentes, debe incluir una formación apologética contextualizada al mundo juvenil y a la postmodernidad.
-

I. ¿Qué es la apologética?

El Dr. Cornelio Hegeman en su libro “La Apologética” nos da una excelente definición de la palabra apologética:

“La apologética cristiana es la defensa de la fe bíblica y cristiana según la Gran Comisión”¹⁰.

Esta definición es clara y concisa, nos habla de lo que defendemos: los principios y verdades escriturales; y también nos habla de nuestro mandato y modelo: La Gran Comisión; y es que a través de la historia el cristianismo ha tenido que establecer un diálogo con la cultura en la cual se desarrolla y extiende; esa cultura siempre ha tenido valores acordes al Reino de Dios y otros que son radicalmente opuestos a los principios del Evangelio. Por ello, siempre ha habido personas que han luchado por mantener y defender los

¹⁰ Hegeman, Cornelio. *La Apologética*, p.2.

principios y verdades expresados en las Escrituras. Así hoy en día la necesidad de defender la fe de sus acusadores es tan grande como en cualquier época de la historia eclesiástica.

La historia de la iglesia nos muestra excelentes ejemplos de cómo los cristianos de diferentes épocas han tenido que hacer apología ante los desafíos que se les presentan. Cada uno de los cuatro Evangelios fue escrito para un destinatario particular buscando enfrentar las demandas de su propio contexto. En el libro de los Hechos capítulos 6:8 a 7:60 podemos ver claramente como Esteban hizo apología ante el sumo sacerdote. También en el libro de los Hechos en los capítulos 21:37 al 22:29 podemos ver como Pablo tiene que defenderse ante las acusaciones que se le hacían. Ante los judíos, los apóstoles y apologistas antiguos respondieron con argumentos basados en el Antiguo Testamento, ya que está eran la Ley para sus atacantes. En la época moderna la apologética racional estableció el monopolio dentro de su contexto.

Nuestra defensa del cristianismo debe responder ante las inquietudes que se nos presentan, y en la época postmoderna son diferentes a las de la época moderna que la precedió; por tanto, debe variar también nuestra respuesta.

II. La apologética es defensa

Recordemos la definición de apologética presentada por Dr. Hegeman, la apologética es la defensa de la fe bíblica y cristiana según la Gran Comisión. Esta definición me parece muy acertada precisamente por los desafíos que nos presenta la sociedad actual postmoderna; primero, porque la apologética es defensa y la mejor defensa siempre será una buena ofensiva, es decir, debe presentarse el testimonio cristiano ante los ataques de la sociedad; y en nuestro contexto, proveer bases firmes para proteger a los adolescentes de los embates de los enunciados postmodernos.

Estamos hablando de formar a nuestros adolescentes y jóvenes de nuestras congregaciones para que puedan afrontar las amenazas que vienen desde afuera, y que se les presentan desde todos los ángulos; y es que “gracias a la moderna tecnología de comunicaciones, la cultura popular se ha convertido en algo penetrante que se inmiscuye por todos lados. Es virtualmente imposible evitar la influencia de la cultura a través de los avisos comerciales, video-tapes, variedad interminable de CD, televisión, radio, películas, revistas, juegos para computadora, salas de juegos electrónicos e Internet”¹¹.

Muchos de ellos no se sentirán atacados porque su visión del Evangelio se ha amoldado a la postmodernidad, y en este caso nadie atacara su cómodo cristianismo. Sus pares que tienen otras creencias “respetaran” las de estos cristianos “cómodos”, siempre y cuando ellos “respeten” las propias; “yo respeto lo que tu crees y tu respetas lo que yo creo”. El cristianismo se ve simplemente como una más de la serie de creencias que un individuo puede tener, “tu andas en la onda del cristianismo, yo ando en la onda de la meditación trascendental”. Este adolescente asume simplemente la posición de “respetar” las creencias de sus amigos, profesores y demás personas a su alrededor; de la misma forma que estás personas “respetan” sus creencias; vive un cristianismo “soft” individualista.

Con respecto, a este grupo nuestro papel como pastores juveniles es el de enseñarles la realidad del verdadero cristianismo; el cual es superior a otras creencias y sobretodo no es una más de muchas verdades, sino que es la Verdad. Hay que enseñarles que respetar no es necesariamente quedarse callado; que siempre hay opción al diálogo. No es imponer nuestras creencias, al modo de la “Santa” Inquisición; sino la persuasión bíblica acompañada del poder del Espíritu Santo. No estamos respetando a las personas si sólo les decimos lo que quieren escuchar; más bien, es todo lo contrario, los ofendemos cuando no decimos la Verdad.

¹¹ Colson, Charles. *Revista Unilit Enfoque*: Los peligros de la cultura popular, p. 62.

Quiere decir esto ¿que ya no hay persecución en el cristianismo? Dejando de lado el hecho, de que en algunas partes del mundo sobretodo en el mundo no occidental hay una verdadera persecución a modo de los tiempos de antaño; hoy en día en nuestro mundo occidental lo que se da es una persecución diferente, realmente se persigue a aquellos cristianos que han tomado en serio su papel de ser testigos y creer que la única y verdadera forma de llegar a Dios es a través de Jesucristo, y que está es la única fe verdadera; a estos se les tacha de fanáticos, y fundamentalistas extremos; y es una persecución más a nivel de ideas; sobretodo tildándonos de intolerantes; relegándonos al grupo de los “cerrados intelectualmente”. Así se nos pide tener “amplitud de criterio”, pero, como dice Norman Geisler “es bueno reconocer la posibilidad de que uno se equivoca, lo malo es mantener una posición sin considerar las pruebas en su contra. Además, uno nunca debe adoptar una decisión firme sin examinar desprejuiciadamente todas las pruebas disponibles. ¿Seguiremos con nuestro amplísimo criterio cuando toda la razón nos dice que sólo puede haber una conclusión? Eso es lo mismo que el error del criterio estrecho. En efecto, la amplitud de criterio es la posición más estrecha de todas porque elimina la consideración del punto de vista absoluto”¹².

Hoy en día se está dando gran importancia a los valores, y precisamente uno de los que podemos ver que ha tomado preponderancia es la “tolerancia”. Y por supuesto que los creyentes debemos ser tolerantes; pero ¿cómo ha entendido este valor la sociedad postmoderna? es simplemente tolerar las creencias de todos los creen de cierta manera, es decir, tolerar a los que respetan ciertas creencias fundamentales; pero no tolerar a los absolutistas que dicen tener la fe verdadera, entre ellos los que nos llamamos cristianos y defendemos que hay un solo camino al Padre; su hijo Jesucristo (Juan 14:6).

¹² Geisler, Norman y Brooks, Ron, *Apologética*, p. 310

Tertuliano (c.160-220 d.C.) uno de los grandes padres polemistas de la historia eclesiástica, era un excelente defensor de la fe cristiana, este tenía formación en derecho y como buen abogado respondía ante los ataques que le hacían a la fe cristiana, desmintiendo las acusaciones que se le hacían y refutándolas con argumentos racionales; pero, este hombre no quedaba ahí, sino que “volcaba la tortilla”, es decir, acusaba a los acusadores de la fe cristiana de los mismos delitos que se le atribuían al cristianismo y pasaba a demostrar su hipótesis. Esto es algo que debemos hacer los creyentes demostrar que nosotros no somos intolerantes ni cerrados de criterio; pero, no quedarnos en ello, sino realmente demostrar que los verdaderos intolerantes son los que no nos quieren permitir que creamos en un Absoluto y que defendamos esa verdad; que los realmente cerrados y estrechos de criterio, son aquellos que aún considerando todas las pruebas que tienen en su contra siguen manteniendo sus ideas; aquellos que no están abiertos al diálogo y simplemente se cierran afirmando que les respete sus creencias.

III. La Apologética es según la Gran Comisión

En segundo lugar la definición del Dr. Hegeman me parece en sumo grado adecuada debido a que la apologética debe de ser según “La Gran Comisión”; debe tener como propósito el ser testigos de Jesucristo. Y es que el adolescente de hoy en día no quiere hablar de su fe; primero, porque la considera una opción más dentro del gran abanico de posibilidades. No se ve motivo para evangelizar debido a que debo respetar las creencias del otro, y por medio de sus creencias el también está bien con Dios – ya sea con otra religión o por medio de prácticas como la meditación trascendental, la astrología, etc. Segundo, porque la postmodernidad es la era del individualismo; la era del “yo-yo”, primero yo, después yo y luego yo; donde el individuo se preocupa solamente de sí mismo y se olvida de las otras personas. Donde los otros son importantes sólo si le son útiles o le aman. Cómo el adolescente va a ser testigo de Jesucristo, si sólo se interesa por sí mismo, realmente, lo que le importa es su comodidad, es mejor, quedarse

haciendo las rutinas diarias y así “evitar la fatiga” de evangelizar al prójimo; lo que importa es que el está bien con Dios y no le importa que los demás se vayan al infierno; o de otro modo piensa que estos llegarán a Dios por medio de sus propias creencias.

El adolescente piensa que no es necesario evangelizar porque acepta el pluralismo y el individualismo. Pensando en el pluralismo cree que hay que respetar lo que los demás creen, ya que las creencias de los demás también los lleva a Dios. Y en segundo lugar por el individualismo, lo más importante es uno mismo y no los demás y esto conduce a la comodidad. El pluralismo libera su conciencia y el individualismo estimula su comodidad.

El Dr. Cornelio Hegeman¹³ nos habla de cuatro razones por las cuales nuestro testimonio cristiano puede ser débil:

1. Por no ser cristiano.
2. Por no estar convencido de que la verdad es absolutamente cierta.
3. Por no conocer la verdad y estar equivocados.
4. Por no obedecer la gran comisión.

1. El Testimonio es débil por no ser cristiano

Con respecto a la primera razón, un amigo pastor siempre me decía “yo trato a los adolescentes de mi iglesia como no cristianos hasta que me demuestren lo contrario”. Solamente Dios conoce si los adolescentes y jóvenes de la iglesia han nacido de nuevo y han sido regenerados por el poder del Espíritu Santo. El hecho de que hayan nacido en un hogar cristiano, no nos dice nada realmente, y más bien por mi propia experiencia puedo decir que ser cristiano de segunda o tercera generación, es decir, tener padres o incluso abuelos cristianos; muchas veces crea inseguridad en la fe de estos adolescentes. Y es que Dios no tiene nietos sólo hijos, y cada

¹³ Hegeman, Cornelio. *La Apologética*. p. 3.

persona debe tener su propia vivencia de conversión. Tal vez muchos adolescentes no son testigos porque simplemente no son creyentes.

2. El testimonio es débil por no estar convencido de que la verdad es absolutamente cierta

La segunda razón citada por el Dr. Hegeman, es que no se está convencido de que la verdad es absolutamente cierta. Esto tiene mucho sentido en la adolescencia, curiosamente es en esta época que los muchachos que fueron criados desde la niñez en la fe cristiana deciden si se van o se quedan en la iglesia; resultando en que muchos de ellos desertan de congregación e incluso de la fe cristiana. Esto porque la adolescencia es una etapa de búsqueda de identidad y en esto el ser humano como persona integral no queda exento de una búsqueda en su área espiritual; la fe no puede vivirse como una herencia cultural, estar en la iglesia no es sinónimo de ser un hijo de Dios y muchas veces, aunque no siempre, es necesaria una crisis de identidad religiosa en los hijos de creyentes. Félix Ortiz nos dice: "En muchos de estos jóvenes se ha dado o se da una confusión en relación con la experiencia de conversión. ¿Creen por convicción personal propia o porque han recibido esas creencias de sus padres? ¿Son religiosos o convertidos? ¿Han aceptado a Jesús o han aceptado una ética y una moral? ¿Tienen relación o tienen religión?"¹⁴; también nos menciona que las dos reacciones normales pueden ser el abandono de la congregación o el nominalismo cristiano. Un nominalismo evangélico que se caracteriza por la mínima observancia de una serie de manifestaciones externas de la fe cristiana y un escaso compromiso con los ideales radicales del Evangelio¹⁵. Es un nominalismo evangélico que se asemeja muchísimo al ateísmo práctico, es decir, el vivir como si Dios no existiera. Estos jóvenes deben tener clara su experiencia de conversión y en esto ¹⁶debe jugar un papel claro el líder. Por otro lado, no siempre se da esta crisis de fe, muchas veces

¹⁴ Ortiz, Felix. ¿Por qué abandonan la iglesia los hijos de los creyentes?. http://www.paralideres.org/sections/section_38.asp

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ Citado por Ortiz, Felix. La Crisis de fe en la adolescencia. http://www.paralideres.org/pages/page_783.asp

el joven tiene clara su experiencia de conversión, ya sea que fue en la misma adolescencia, o en su niñez. Pero, aún en estos casos es necesario un desarrollo de la fe; recordemos que el ser humano siempre está en constante desarrollo, y que hay períodos críticos de desarrollo humano, entre ellos la adolescencia. Según Fowler, la adolescencia es la etapa de la fe convencional y síntesis donde el mundo del adolescente es ampliado más allá de la familia por los amigos del barrio, la escuela, jóvenes de la iglesia, medios de comunicación entre otros; estableciendo un proceso de integrar la fe que le fue enseñada por sus padres y el entorno que lo rodea; esto debe llevarle a un proceso de cuestionamiento y reflexión que los lleve a una fe sólida y firme. El problema muchas veces es que este proceso está a medio camino, o toma rumbos no adecuados; y en un mundo postmoderno donde la multiplicidad de creencias abunda es fácil que los jóvenes se desvíen por “camino que parecen derechos, pero su fin es camino de muerte” (Pr. 14:12); así pueden desviarse completamente o tener una fe ecléctica sincretista donde se es cristiano pero se cree en otros elementos en forma inconsistente.

Si los jóvenes no están convencidos de que la fe es absolutamente cierta; es menester, que el líder o pastor de jóvenes intervenga primero; como modelo de una fe viva y real; segundo, como educador en la fe y tercero como orientador espiritual a nivel individual o grupal en las inquietudes de los adolescentes.

Aquí también es importante recalcar la necesidad de enseñar a pensar a los adolescentes y jóvenes; como dije anteriormente la postmodernidad es la época del “homo sensibilis”, el “homo sapiens” ha quedado atrás. El hombre de la época moderna era bastante racional y esa racionalidad lo llevo muchas veces a poner en duda su fe. Hoy en día es todo lo contrario el hombre es gobernado por sus sentimientos, el sentimiento ha sido totalmente revalorizado, y la razón desvalorizada. La gente no quiere pensar, sino que quieren sentir; vivir plenamente el momento, sin detenerse a

pensar. Hemos pasado de un extremo al otro, de enfatizar lo razonable hasta negar lo sobrenatural a enfatizar lo subjetivo a expensas de lo objetivo. Una de las implicaciones de ello es que la apologética debe ser testimonial; pero por otra parte, no debemos amoldarnos al culto a lo subjetivo de la postmodernidad, jamás debemos cometer suicidio intelectual; debemos forzar a los jóvenes y adolescentes a pensar, fuimos creados *Imago Dei*, y parte de esa imagen de Dios en nosotros y que nos hace diferentes al resto de los seres vivientes es la capacidad racional, podemos ir contra corriente como contracultura cristiana y enseñar a los jóvenes a pensar; enseñarles a ser críticos según los parámetros de las Sagradas Escrituras (1 Ts 5:21-22); hay que promulgar la verdad de que el cristianismo es una fe razonable y objetiva; y es por medio, del razonamiento que podemos confiar en que estamos en la verdadera fe; la razón y la fe nunca se van a oponer, más bien se complementan; es por medio de la razón que llegamos a la verdadera fe, y la fe por su parte ilumina la razón. Es precisamente por medio de la razón que podemos comprender la veracidad y singularidad de la fe cristiana y la superioridad de la misma sobre otras creencias que dicen ser la verdad.

3. El Testimonio es débil por no conocer la verdad y estar equivocado

De aquí es importante la tercera causa, por no conocer la verdad y estar equivocados. "¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?" (Ro. 10:14). Me remito aquí nuevamente a la importancia de la labor educativa en la pastoral juvenil, si un adolescente o joven en nuestras iglesias no conoce la verdad, entonces, ¿qué estamos haciendo los maestros, líderes y pastores que trabajamos con la juventud? Si están equivocados entonces enseñemos la verdad; y enseñemos a defender la verdad ante los ataques postmodernos. La ignorancia es lo que produce destrucción en el pueblo de Dios y por ende en el adolescente "mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento" Oseas 4:6. Este es el gran desafío que tenemos como pastores de jóvenes: enseñar la verdad, vivir la verdad y mostrar la verdad. El guía de jóvenes por lo tanto deberá ser hombre de la Biblia.

Es esencial la enseñanza de la apologética a los adolescentes y jóvenes de nuestras iglesias; pero no una apologética sacada de los libros, descontextualizada de nuestro entorno y sobretodo de la situación de los adolescentes; sino una apologética que sea pertinente, que realmente responda a las inquietudes actuales de los jóvenes, no podemos seguir usando la apologética de la modernidad en la postmodernidad, por supuesto, los principios son los mismos, pero está debe readecuarse a las nuevas necesidades; por ejemplo, hoy en día no es importante demostrar la existencia de Dios; todos los jóvenes reconocen que hay un Dios, los ateos están en extinción, más bien, en vez de concentrarnos en demostrar que hay un Dios - algo que hoy en día es una premisa para nuestros jóvenes -, hay que concentrarse en demostrar que ese Dios que existe es el Dios de la Biblia, y no Alá, Buda o nosotros mismos como lo proclamaría la Nueva Era. No es ahora importante demostrar la historicidad de Jesús, el problema no es creer que Jesús existió, el problema es despojarlo de la gran cantidad de mitos que hay a su alrededor, ya que la Nueva Era, el humanismo, y las sectas han hecho de él; alguien que es desconocido a lo que realmente proclama la Biblia acerca de Él. Los adolescentes tienen muchas inquietudes y debemos responderlas.

Por otra parte, nuestros adolescentes en nuestras congregaciones, están deseando realmente poder ver un líder comprometido que encarne los principios del Evangelio, se despoje de los tradicionalismos religiosos y que viva un cristianismo verdaderamente auténtico. Mahatma Ghandi nos hizo a nosotros los cristianos una crítica que nos debe hacer pensar: "Me gusta Cristo, pero no me gustan los cristianos que no se parecen a él". No es que el líder de jóvenes deba ser perfecto, sino que sea consistente y viva la fe como deber ser, un líder que se equivoque y pueda pedir perdón, un líder que reconozca sus errores y su naturaleza pecaminosa, un líder que tenga claro el propósito de vida del cristiano de ser formado a la imagen de Jesucristo y darle la gloria a Dios en todo; y camine día a día a ese propósito. Cuando el

cristianismo se enfrento a los judíos sus argumentos eran escriturales, cuando se enfrento a los ideales de la modernidad sus argumentos fueron racionales, en la postmodernidad sus argumentos deben ser primariamente vivenciales. En la época del "homo sensibilis" donde la razón ha decaído la mejor apologética siempre va a ser el testimonio cristiano. Nosotros mismos como líderes debemos cumplir la Gran Comisión y ser testigos, está será la mejor apologética y lo que llevará a nuestros jóvenes a creer verdaderamente lo que proclamamos al poder observar coherencia entre lo que enseñamos y lo que vivimos. Algo bastante difícil de encontrar en nuestro mundo de hoy en día. Como el proyecto moderno cayó, y muchos ya no creen en la teoría; se necesita ver "práctica"; se necesita ver personas encarnando los ideales del Evangelio de Jesucristo.

4. El Testimonio es débil por no obedecer la Gran Comisión

La última razón, es la no obediencia a la gran comisión; los muchachos saben que deben evangelizar y cumplir la gran comisión; pueda que no estén convencidos de su fe y por eso no cumplan la gran comisión, pueda que simplemente no cumplan la gran comisión porque no saben como hacerlo; nuevamente nos corresponde a los líderes provocar el cambio y asegurarnos de que los jóvenes puedan cumplir con su testimonio cristiano. Se debe enseñar a los jóvenes que tolerar no significa tomar una actitud pasiva, ni muchos menos lo contrario que sería la imposición; sino que dentro del marco del respeto al otro, esta la apertura al diálogo; y que por medio, del diálogo podemos testificar de lo que creemos (nuevamente enfatizo que para esto debemos saber lo que creemos). Además, hay que readecuar los antiguos paradigmas de evangelización personal y masiva; la postmodernidad nos demanda nuevas necesidades y por tanto, hay que tomar nuevas estrategias; empezando con verdaderamente cumplir con nuestro testimonio cristiano, vivir el Evangelio, ser diferentes; esto se puede hacer poniendo a la cabeza principios evangélicos. En medio del individualismo existente, preocuparnos por las personas. Ser solidarios, demostrar que encarnamos el amor al prójimo; teniendo sensibilidad social y

enseñarle a los jóvenes a hacer evangelismo amistoso dentro de su propio Jerusalén (Hechos 1:8): entre sus amistades, compañeros, vecinos y familiares. Los métodos evangelísticos de la postmodernidad deben tener que ver directamente con el testimonio – el llamado evangelismo silencioso -, deben demostrar la credibilidad de la fe. En lo personal considero que el evangelismo amistoso - ya antes mencionado - y la proyección social son los dos métodos evangelísticos que mejor funcionarán con la juventud postmoderna; por supuesto, acompañados del evangelio bíblico, que es el que transforma vidas por medio de la operación dinámica del Espíritu Santo.

Conclusión

Cada una de las razones citadas anteriormente como causa del porque el testimonio de un cristiano podría ser débil nos demuestran la necesidad educativa de los chicos y chicas en diversas áreas, pero lo que tienen en común es la necesidad de ofrecer una formación en áreas apologeticas a nuestros adolescentes, éstas deben darse en forma contextualizada y pertinente a su situación. Es normal que los chicos se cuestionen cosas como ¿Si hay tantas religiones, cómo sabemos que el cristianismo es la verdadera fe? ¿Cómo sabemos que el Dios que existe es el Dios de la Biblia? ¿Realmente podemos afirmar que hay una verdad absoluta?, entre muchas preguntas que podrían realizar. Preparémonos para responder a sus inquietudes y de paso los prepararemos a ellos para enfrentar el mundo donde se desenvuelven. Esa es nuestra labor educativa en el área apologetica, hagámolo con temor y temblor para la gloria de Dios.

Preguntas

1. Escriba la definición de apologética del Dr. Hegeman
2. Mencione ejemplos de cómo los cristianos de diferentes épocas han tenido que hacer apología ante los desafíos que se les presentan.
3. Según Morales, ¿Por qué muchos adolescentes no se sienten atacados por los ideales postmodernos? ¿Cuál es el papel del líder ante este grupo de adolescentes?
4. ¿Cómo describe el autor la persecución del cristianismo en el occidente postmoderno?
5. ¿Qué podemos responder a las acusaciones?
6. Mencione las dos razones que menciona el autor son causa de que el adolescente no desee hablar de su fe.
7. Explique la primera razón por la cuál el testimonio puede ser débil.
8. Explique la segunda razón por la cuál el testimonio puede ser débil.
9. Explique la tercera razón por la cuál el testimonio puede ser débil.
10. Explique la cuarta razón por la cuál el testimonio puede ser débil.

Capítulo 3

Apología contra el Hedonismo

“Si, pues, coméis o bebéis, o haceis otra cosa,
hacedlo todo para la gloria de Dios”

1 Co 10: 31

Objetivos:

1. Tomar conciencia de las dimensiones e implicaciones de la filosofía del hedonismo en los jóvenes de nuestras iglesias.
 2. Identificar algunas influencias de esta filosofía en la iglesia contemporánea.
 3. Hacer una apología a la filosofía del hedonismo desde una perspectiva bíblica equilibrada.
-

I. Postmodernidad y Hedonismo

La Nueva Era y el Postmodernismo no tienen nada de nuevo; son solamente un resurgimiento del paganismo que siempre ha existido en la humanidad. De la misma manera lo es el hedonismo. Ya en tiempos del Nuevo Testamento, se veían trazos del hedonismo en el movimiento filosófico llamado epicureísmo. Este era un sistema filosófico basado en las enseñanzas del filósofo griego Epicuro; para este el *summo bonum* y meta de la vida no es otra cosa que el placer.

Precisamente en la postmodernidad lo que se da es una actualización de la máxima epicúrea “Comamos y bebamos, que mañana moriremos” (1 Co. 15:32). Esto debido a que frente al fracaso de la modernidad el hombre postmoderno ha sencillamente optado por el disfrute, por el deleite, por el placer; así ha decidido en vez de tratar de cambiar el mundo, el disfrutar del mismo, del momento presente. El fin supremo de la vida es conseguir el placer. O al menos evitar al máximo cualquier tipo de dolor, bien sea este

físico, psicológico o moral.¹⁷ Ya la Palabra de Dios nos anticipaba acerca de estos *"tiempos peligrosos"* donde habrá hombres *"amadores de los deleites antes que de Dios"* (2ª Tim 3:4).

La búsqueda del placer se ha convertido en un valor predominante en nuestra cultura. El Dr. In Sik Hong afirma sobre el individuo postmoderno "Todo lo que le interesa es pasarla bien; a partir de la pérdida de la confianza en los proyectos de la transformación de la sociedad, sólo concentra sus esfuerzos en la realización personal"¹⁸.

La frase cristiana que decía es mejor un día en tus atrios que mil fuera de ellos, ha sido cambiada por los medios de comunicación al decirnos "es mejor un día de diversión que 100 días de trabajo". Es la gran paradoja que se predica por los medios de comunicación, ellos nos dicen "disfruta y luego pagas el precio", mientras que la laboriosidad reclama "paga el precio y después disfruta". Lástima que el precio que se debe pagar por el hedonismo es en muchas cuotas y muy elevadas.

La filosofía de los jóvenes de hoy es "nada importa, sólo hay que pasarla bien"; "nada me importa, nada me duele, nada me afecta", solo importa que seamos felices. Lo que vale es el "aquí y ahora" que divierte enseguida, prometiendo una sensación positiva. La ropa, el tiempo libre, el coche, el pasarlo bien se gestionan para que todo reciba el sello de la aventura, sea bello y provoque sensaciones agradables. Esto se llama "La sociedad de la aventura".¹⁹

Hay una tendencia al facilismo, a la comodidad, a la ley del menor esfuerzo: se trata de ganar plata fácil, lograr metas a muy corto plazo, hacer dietas milagrosas o utilizar objetos que adelgazan mágicamente, recurrir a

¹⁷ Ortiz, Felix. Postmodernidad. http://www.paralideres.org/sections/section_139.asp

¹⁸ In Sik Hong, Tomasini y otros. *Ética y Religiosidad en tiempos postmodernos*, p. 20

¹⁹ Autor desconocido. *Vida Religiosa y postmodernidad*.

http://www.oarecoletos.org/archivo/texto/download/Formacion_Continua/Vidareligi_Postmodernidad.doc

comidas instantáneas o a artefactos eléctricos que hacen todo velozmente. Todo debe ser rápido, instantáneo, mágico²⁰. Muchos cargan su tarjeta de crédito en los shoppings, se desconectan del entorno con sus Discman, iPods, y MP3 Players; miman sus senos desnudos al sol, se drogan o se entregan a diversos estímulos placenteros.

Basado en este hedonismo la imagen de amor que se vende en los medios de comunicación es la de un amor romántico "rápido", apasionado, pero fácil, intenso y a la vez poco duradero, indisolublemente asociado a la relación genital²¹. Es un amor "desechable", el amor de "usar y tirar" con la simple meta del placer. Esto afecta especialmente a los adolescentes, debido al despertar sexual que se da por la pubertad que cada vez es más precoz y que aumenta el período de espera y control de su sexualidad; sumado a la fuerte presión que ejercen los pares en este período se vuelve un elemento muy importante a considerar por aquellos que se desenvuelven en la esfera de la pastoral juvenil.

Incluso en la educación formal se ha visto la influencia del hedonismo al querer cada vez, los maestros buscar el placer en la educación, tratando cada vez de hacer lecciones más amenas y divertidas; en el paradigma educativo del "aprender jugando".

El hombre posmoderno busca la felicidad basada en el hedonismo y, por consiguiente en el consumismo. El ser humano posmoderno es alguien lleno de la necesidad compulsiva de consumir, que busca productos cada vez más estimulantes, impactantes, nuevos y refinados²².

El ansia de "tener cosas", de "poseer cosas" ha llegado a ser más importante que "ser persona". Es necesario adquirir bienes materiales por encima de todas las cosas. La mayoría de estos considerados "necesarios"

²⁰In Sik Hong, Tomasini y otros. *Ética y Religiosidad en tiempos postmodernos*, p 60.

²¹ Cruz, Antonio. *Postmodernidad*, p. 79.

²²In Sik Hong, Tomasini y otros. *Ética y Religiosidad en tiempos postmodernos*, p. 21.

solamente debido la publicidad comercial, que crea nuevas necesidades la mayoría ficticias. La cambiante moda hace que cada vez se deseen más cosas y que continuamente haya que cambiarlas. Se ha creado una patología de la infelicidad debido a que siempre los hombres "quieren algo mejor, más caro, otra cosa. Nada les parece bien, y no hay forma de que se vayan contentos"²³.

La publicidad por lo general va enfocado especialmente a los adolescentes y su necesidad de pertenencia, lo que ha hecho que estos sean el principal mercado meta de la sociedad de consumo. "Se brinda la felicidad en las ofertas de productos de limpieza, de perfumería; en medicamentos, en alimentos, en aparatos electrodomésticos, en pólizas de seguros. Así lo afirma la propaganda comercial por la boca y figura de unas fotomodelos radiantes de felicidad"²⁴.

En los jóvenes pronto el materialismo práctico se vuelve su único proyecto de vida válido, creyendo que este bienestar material los llevará a la felicidad, sin darse cuenta que esa felicidad es solamente pasajera, que es la sensación placentera del momento en que el instinto natural alcanza el objetivo, las necesidades son ficticias y por tanto, no satisface nada real. Por esto, surge de nuevo el ansia de poseer cosas que son más nuevas y mejores, provocando un ciclo infinito que nunca lo llevará a una felicidad de carácter definitivo.

La televisión también ha favorecido al consumismo, ya que sin ella, muchos de nuestros muchachos y muchachas no tendrían ni la más mínima idea de todas las cosas que "deben comprar para ser felices", y por tanto, no les haría falta.

²³ Meves, Christa. *Juventud Manipulada y Seducida*, p. 14.

²⁴ *Ibíd*, p. 14.

Por otra parte, la doble imagen que es transmitida nos resulta a veces tan inconsistente, pues aunque al pie de publicidades se diga que el fumar es nocivo para la salud, o que el alcohol no debe ser vendido a menores de 18 años; la imagen transmitida puede resumirse en “fumando y tomando serás ganador, feliz, saludable, tendrás éxito, popularidad, belleza, etc.”

Las nuevas catedrales del consumismo, los llamados “Mall”, son inundadas, en ellas semana tras semana – especialmente los fines de semana-, muchos compran, llevan la familia, consumen comida rápida en los multirestaurantes o *food court*, casi en una forma ritual cuasi o pseudo-religiosa donde el *homo religious* ha hecho de cosas seculares su religión.

II. El Hedonismo en la Iglesia

La sociedad postmoderna también ha afectado la iglesia cristiana, así como los pueblos páganos afectaron el desarrollo del pueblo de Israel y de Judá. El hombre postmoderno ha creado la imagen de un Dios que nunca pide, sólo parece estar dispuesto a dar, el llamado “Dios ambulancia”. Es un Dios empleado exclusivamente en el servicio del ser humano. Hay un verdadero consumismo religioso, donde lo que importa es la propia felicidad espiritual y la descarga del yugo pesado que lleva el individuo en su vida.

En la cultura postmoderna la imagen del supermercado *self service* parece describir muchas de las iglesias del continente. Esta imagen hace del evangelio un producto, convierte la iglesia en un gran supermercado, al ser humano en un consumidor y al pastor en un gerente. Dentro de esta cultura la principal preocupación de la iglesia es como vender ese producto²⁵.

Se ha expandido el paradigma de iglecrecimiento de la iglesia light, donde los congregantes llegan solamente a escuchar por el placer de

²⁵ Henríquez, César. *Culto, Teología y Postmodernidad*.
www.selah.com.ar/database/images/2393A01.DOC

escuchar, máxime si el predicador tiene carisma y sus sermones son divertidos. Una iglesia que reduce la acción y participación eclesial al mínimo esfuerzo, a lo absolutamente necesario, tienen el mínimo de cultos para no quitarle el tiempo a las ajetreadas agendas del creyente contemporáneo, una iglesia que predica bonito, lo que la gente quiere escuchar, para que no se vayan de la iglesia. Una iglesia cuya actitud siempre es de recibir de Dios y nunca de dar. Una iglesia cuya liturgia ha sido globalizada, ya que no hay mucha diferencia entre como se desarrolla un culto en una iglesia neopentecostal a una de corte bautista que haya entrado en el espíritu de la llamada "renovación de la alabanza"²⁶. Por qué las iglesias tienen esta liturgia globalizada, la respuesta es sencilla, es lo que le gusta a la gente. La tendencia es a volver cada vez más espectacular el culto.

Se sustenta y promueve un "cristianismo descafeinado" que se hace evidente en los sermones sin "kerigma", cantos sin teología, testimonios sin vida, ofrendas sin gratitud, adoración sin adoradores, reuniones que no reúnen, espiritualidad sin Espíritu y fe sin Evangelio. El Evangelio se presenta como un producto y tiene que ser ofrecido litúrgicamente en un formato que no espante a la clientela dominical. Debe ser atractivo y llamativo, por lo que debe "vaciar" de todo aquello que pueda interpretarse como compromiso, sacrificio, esfuerzo, y entrega. Debe ser estético y lucir bien, por lo que tiene que deshacerse de todo lo que carezca de belleza, es decir que no sea "*fashion*".²⁷

III. Respuesta Pastoral y Apologética al Hedonismo

El principal problema del hedonismo está en su misma esencia. El supremo fin del ser humano no debe ser el placer, sino debe ser el agradar a Dios. Nuestro propósito es darle la gloria a Dios en todo (1 Co. 10:31). Está es la razón por la cuál Dios nos creó. Es la razón de ser del cristiano. Toda

²⁶Henríquez, César. *Culto, Teología y Postmodernidad*. www.selah.com.ar/database/images/2393A01.DOC

²⁷ *Idem*.

nuestra vida debe glorificar a Dios, hagamos lo que hagamos. Debemos vivir de una forma distinta demostrándole a todos que no buscamos el propio placer sino el servir a Dios, el vivir de acuerdo a los ideales del Evangelio, el glorificarle en todo aquello que somos y hacemos.

Ahora, al hacer una apología del hedonismo hay que tener mucho cuidado, ya que muchas veces el protestantismo se ha mimetizado con la modernidad; y en este caso, valores como el esfuerzo, la laboriosidad y el trabajo, como valores precursores del cambio en la modernidad fácilmente pueden ser confundidos con el cristianismo. Por supuesto, la Palabra de Dios defiende el trabajo y la laboriosidad, recordemos el texto "Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma" (1 Ts. 3:10). Pero, la *Vox Dei* también defiende el descanso y el placer que se da en forma sana. Recordemos que el mismo Dios descansó el séptimo día (Gn 2:1-3). Por otra parte, Jesús llamó a sus discípulos a descansar (Marcos 6:31). En muchas ocasiones la sociedad postmoderna enfatizó el trabajo a expensas del descanso, y la iglesia ha veces caído en lo mismo, sacralizando el trabajo y satanizando el placer.

Muchos creyentes han caído en el extremo de condenar los placeres, sin discriminar entre aquellos que nos son permitidos de los que no lo son; consecuencia de conceptos erróneos, acerca de la santidad, el recreo y el tiempo libre. Cuando al contrario, el no descansar o disfrutar sanamente del tiempo de recreo puede ser un grave pecado del que no estamos conscientes, al no ejercer una buena mayordomía de nuestro tiempo, desgastando nuestro cuerpo, el cuál es templo del Espíritu Santo, y por tanto, pecando contra nuestros propios cuerpos.

El permanecer en santidad nada tiene que ver con el abstenerse de placer; esto es más un ideal monaquista que bíblico. En una iglesia en una zona rural de mi país el pastor les decía a los chicos que no podían ir a jugar fútbol en la plaza porque esto era pecado; otro pastor les decía a sus congregantes que era pecado asistir a los festejos populares de la zona. A

veces seguimos arrastrando la idea de que el pecado original se hallaba en el placer.

Aún, el placer sexual está bien dentro de los límites del matrimonio, es parte del goce que quiere Dios que experimentemos como creyentes. El problema son las pasiones desordenadas fuera de los límites de la Escritura. El amor nunca debe ser asociado al simple placer, sino a una verdadera entrega. El hacer el amor no es lo mismo que tener relaciones sexuales, eso es simplemente coito; el amor supone una relación integral, duradera y pura dentro de lo que Dios ha diseñado para nosotros, el matrimonio. Esa es una gran verdad que debe ser transmitida a nuestros chicos y chicas.

La Biblia nos llama a disfrutar sanamente de nuestro tiempo libre. La idea no es enseñarles a los jóvenes que el placer es malo, sino que este debe disfrutarse dentro de los límites; por ello, debemos ayudarles a desarrollar una sana mayordomía de su tiempo libre.

Dios quiere que disfrutemos en abundancia lo que Él creó. Dios nos pide en sus Escrituras que nos deleitemos en la buena comida (Gn 2:9, 1 Co 10:31), en el amor conyugal (Cnt 2:3, 7:6; Pr 5:19), en la amistad cristiana (Sal 133:1), en las fiestas (Sal 36:7-9, Jn 2:1-11), en la música (Sal 81:2), en la creación de Dios (Ec 11:7, Mt 6:25-34) y en un sin número de bendiciones que nos da y nos quiere dar en forma continua.

Debemos enseñarles a nuestros jóvenes a redimir el tiempo que Dios les ha dado (Ef 5:16, Col 4:5). La gran verdad es que hay un tiempo para cosa, hay un tiempo para el goce así como también hay tiempo para trabajar (Ec 3:1-8). "No podemos hacer del ocio el sentido de la vida, o del disfrute de lo temporal un estado permanente"²⁸.

²⁸Dellutri, Salvador. *Guía Pastoral*: "El Tiempo Libre", p16.

Una premisa importante para determinar si lo que hacemos en nuestro tiempo libre glorifica a Dios es la que se encuentra en Filipenses 4:8 "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad".

Las diferentes acciones que hacemos en nuestro tiempo libre debemos buscar cumplan con los principios enunciados en las Sagradas Escrituras. Los jóvenes deben evaluar si los deportes que practican, el uso de Internet, los videojuegos, la televisión, el cine, la música, el tiempo que pasan con sus amigos, y otras cosas que hagan en su tiempo libre realmente cumplen con la premisa evaluativo de Filipenses 4:8 y con otros principios escriturales.

Los libros y revistas podrán ser buenos en general, pero no todo lo que está impreso es bueno; el cine, la música y televisión pueden ser buenos, pero no todas las películas, series o videos musicales son buenos. Recordemos que aún podemos hacer uno de estos pasatiempos un vicio adictivo, convirtiéndole en idolatría y en esclavitud. "Todas las cosas me son lícitas", pero, hay tres parámetros, "no todas convienen", "no me dejaré dominar de ninguna" y "no todo edifica". Dios no legitima todas las cosas, sino aquellas que son convenientes, buenas y edificantes. Y aún en ello debemos considerar al débil en la fe.

Satanás nos tentará en nuestros momentos de ocio, al igual que lo hace en nuestros momentos de laboriosidad, por ello debe siempre filtrar nuestras acciones con la Palabra de Dios confiados en el discernimiento que nos da el Espíritu Santo de Dios.

Cuando el cristiano enfoca su vida en Cristo, aprovecha el disfrute de su tiempo libre para glorificar a Dios, porque en todo, ve la poderosa mano del Creador. Sin embargo, no toma eso como una licencia para abusar, sino

como un privilegio para disfrutar²⁹. En este mundo terrenal hay una multiplicidad de cosas que Dios nos ha dado para llenar nuestra vida de goces significativos, a través de estos, desea enriquecernos y bendecirnos, todo ello resultará en un mayor rendimiento de nuestras vidas y por tanto, estaremos sirviendo con un alto grado de excelencia y cumpliendo con el mandato de ejercer una buena mayordomía del cuerpo del cuál no somos propiedad, sino que es propiedad de Dios.

Por otro lado, debemos enseñar que la verdadera felicidad no se alcanza por medio del bienestar material, el cuál dentro de los límites correctos podría ser una bendición, sino, más bien, el negarse a sí mismo entregándose a la obediencia de la Palabra de Dios. El consumir productos que llenan necesidades ficticias, nunca nos llenará; solamente, podemos experimentar el goce pleno y satisfacción de necesidades cuando creemos y confiamos en el Señorío de Cristo en nuestras vidas.

Hay que dar esperanza al que no tiene esperanza. Recordemos que si el postmoderno busca el placer como el *summo bonum* es porque el ser humano se ha rendido en su búsqueda por cambiar el mundo presente, y por ello se entregado solamente al disfrute. Los creyentes tenemos la esperanza bienaventurada, el retorno de Jesucristo; nuestra mirada está puesta en la gloriosa eternidad. En vez de la carrera del consumismo debemos correr la carrera del Consumador que tiene el gozo delante (Heb. 12: 2-3).

Frente a la mentalidad hedonista, debemos ser capaces de plantear y construir proyectos de largo plazo. En esto la utopía del Reino de Dios es clave para animar a tanta gente sin esperanza y sin rumbo e incluso le da sentido al fracaso³⁰. Va a llegar el día donde el ser humano será perfecto y pleno, una época donde dejará de pecar, y entonces, los ideales del Reino perfecto serán cumplidos a cabalidad en la Nueva Creación y en los Nuevos

²⁹ Sáenz, Luis Nahum. *Guía Pastoral: "El Entretenimiento y el Cristiano"*, vol 3-3, p15.

³⁰ Rey, Victor. *Biblia y Cultura Postmoderna*. <http://www.unapab.cl/vrey1.html>

Cielos y Nueva Tierra prometidos en las Sagradas Escrituras. Dios nos permita transmitir esa esperanza y que nuestra forma de vida sea testimonio de esa Verdad.

Conclusión

El buscar el placer como bien supremo no es otra cosa que idolatría ya que le roba la gloria a Dios, el verdadero *summo bonum* del ser humano. Es nuestra responsabilidad desenmascarar esta forma de pensamiento tan común en las personas en nuestra sociedad, y ayudarle a los muchachos y muchachas a reconocer que antes que el vivir en la eterna búsqueda del placer debemos vivir en la eterna búsqueda del agradar a Dios con nuestras vidas.

Preguntas

1. ¿Cuál precedente histórico en la antigüedad tiene el hedonismo?
2. Describa en que consiste el hedonismo.
3. ¿Cómo afecta el hedonismo la imagen del amor?
4. ¿Cómo se relaciona el hedonismo con el consumismo?
5. ¿Cómo favorece la televisión el consumismo?
6. ¿Cómo influencia el hedonismo a la iglesia contemporánea?
7. ¿Cuál es la respuesta apologética al *summo bonum* del hedonismo que da el autor?
8. Puntualice diferentes aspectos de una perspectiva bíblica de la mayordomía del tiempo libre.
9. Según el autor, ¿Cuál es la respuesta apologética al consumismo?
10. ¿Cómo debemos dar esperanza ante el mundo hedonista postmoderno?

Capítulo 4

Apología contra el Individualismo

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”

Mt 22: 39

Objetivos:

1. Comprender como afectan a la juventud las posturas individualistas, narcisistas y corporicistas de la sociedad postmoderna.
 2. Comprender como estas filosofías postmodernas están actualmente inundando a la iglesia de Jesucristo.
 3. Ofrecer una respuesta pastoral y apologética al pensamiento individualista de la época postmoderna.
-

I. Postmodernidad e Individualismo

La sociedad postmoderna es la época del individualismo, una época donde lo que importa es la propia felicidad, el propio bienestar, el bien de mí mismo, y no el bien común; ya no se busca el bien colectivo, sino el autocomplacere y el autobeneficio. Al ser uno mismo la prioridad, no se deja lugar para los demás, a menos, por supuesto, que le traigan algún tipo de beneficio. La era del “yo-yo”, primero yo, después yo y luego yo; donde el individuo se preocupa solamente de sí mismo y se olvida de las otras personas. Todo esto sumado al anonimato urbano donde la persona es reducida a un número, a la masa, promueve un individualismo insano que margina a nuestros jóvenes.

Hoy en día, una de las profesiones que se encuentra en boga, es la de la psicología; hay un verdadero, auge de psicólogos, consejeros, orientadores, y profesiones similares; esto debido a que nadie quiere escuchar los problemas de los demás. La mera verdad es que al ser humano postmoderno el prójimo no le interesa. Su frase preferida al hablar de los

problemas de otros es "es su problema, que lo resuelva el mismo". Pero sí quiere que escuchen sus problemas, a veces por la simple catarsis, de ahí la primacía de los sistemas rogerianos.

La época moderna se caracterizó por seguir el ideal de Prometeo. Un titán de la mitología que enseña a los hombres a construir casas con ladrillos, trabajar la madera, conocer las estaciones, los números y las letras, entre otras cosas; este al robarse una parte del fuego que los dioses rehusaban al hombre, es castigado por los mismos. En cambio, la época postmoderna sigue el ideal de Narciso, el hombre que enamorado de sí mismo rechaza el amor de la ninfa Eco, y cuyo castigo divino fue el morir de la angustia de desearse a sí mismo. Cuanta diferencia hay entre ambos ideales. La sociedad posmoderna le ha dado un espejito a cada habitante para que viva su vida preguntándose "espejito, espejito ¿quién es el más bonito?". Ya no se mira a través del vidrio del amor al prójimo sino que se mira en el espejo del narcisismo. Este afán de presumir ante los demás ha llevado al hombre a sucumbir ante el consumismo y el imperio de la moda.

El culto al cuerpo surge como consecuencia del narcisismo, convirtiéndose en uno de los más altos valores de la época postmoderna. "El cuerpo ya no es – como pensaba Santa Teresa – la cárcel del alma, sino la totalidad de la persona"³¹. Se ha asumido una postura reduccionista del valor del ser humano al reducirlo solamente al cuerpo; una postura básicamente corporicista. Las personas ya no se definen por su existencia, sino por su apariencia. Lo importante hoy no es "ser" sino "parecer". Mostrar un buen look. Es más importante lo de afuera que lo de adentro. Vivimos en la sociedad de la apariencia, en el imperio de lo efímero³². Hay una obsesión por lo atlético, el maquillaje, la apariencia. Las revistas que leen los adolescentes contienen múltiples consejos sobre como maquillarse, vestirse, alimentarse, etc. Abundan los mensajes publicitarios que nos venden

³¹ Cruz, Antonio. *Postmodernidad*, p. 76.

³² *Ibid*, p. 81.

productos "light", "in line", macrobióticos, pastillas, máquinas y un sin número de métodos para adelgazar y "estar en forma".

Además de ello, ha surgido una sociedad adolescentizada, donde se ha colocado al adolescente como un modelo a seguir. La publicidad ha hecho del cuerpo del y de la adolescente el ideal; la estética se ha definido en términos de la adolescencia. La forma de vida del adolescente se ha convertido en la ideal, sin las muchas responsabilidades que conlleva el ser adulto, y sin las limitaciones de ser un niño. Una etapa con muchas libertades y muy poca responsabilidad. Los niños, por tanto, ansían llegar a esta etapa, los jóvenes de hoy en día buscan mantenerse todo el tiempo posible en ella, y los adultos buscan regresar a ella imitándoles en lo más posible. Hoy en día encontramos a muchas personas que a los treinta años no han podido independizarse ni tener un proyecto de vida. La brecha generacional ya casi ni existe, debido a que los padres se están comportando y vistiendo igual que sus hijos; en consecuencia, los muchachos tienen una ausencia de modelos de referencia con quienes identificarse en la búsqueda de la síntesis propia de la identidad individual, lo que ha resultado en una imitación y casi clonación, sin elaboración propia, sin estilo personal. Lo que más hace sufrir a los adolescentes es ver que los padres tratan de vivir a imagen de sus hijos y quieren hacerles la competencia, ellos entonces se ven obligados a ser padres de sí mismos, sin tener la preparación para autocontrolarse en medio de tanta libertad y dejando a la televisión como su única fuente referencia.

Los medios de comunicación por su parte han contribuido a construir un hedonismo superlativo en torno a la imagen. Las atletas, las heroínas de televisión son adolescentes y sobre todo las llamadas "lolitas", modelos que, en su mayoría, tienen menos de 16 años. Estas son el paradigma de la imagen femenina vendida desde los medios. Se exalta la delgadez. Las revistas están plagadas con fotos de mujeres con cuerpo adolescente y recomendaciones de dietas para tener la cintura ideal. Recuerdo haber leído, ya hace unos años, que Valeria Mazza - la modelo más destacada de

Argentina en los '90, con medidas 88-60-90 fue excluida de un desfile por "gorda".³³ Hasta se ha cambiado la imagen de las muñecas *barbies*, hace algunos años estas muñecas tenían cuerpo de adulta con figuras bastante esbeltas, hoy en día más bien se asemejan al cuerpo de una adolescente.

Se nos dice que hay que cuidar la imagen, y lo cierto es que la estética ha llegado a ser el factor fundamental en la valorización de un individuo. Rolando Pisanú, conocido como el cirujano de las modelos en los '90, dice: "Es muy común que vengan chicas de 16 y 17 años con fotos de modelos de tapa o televisión y pidan esa nariz, las "lolas" de esta actriz o la boca de aquella otra.". La imagen, con su versión de "belleza", ha postergado otros valores culturales, intelectuales, espirituales y hasta biológicos, ya que muchas veces esa búsqueda de una apariencia perfecta se torna una agresión a la salud³⁴.

Este culto a la apariencia tiene efectos devastadores en los adolescentes de nuestras iglesias. Primero, porque muchos de ellos caen en la idolatría a la apariencia buscando verse mejor por medio de modas, ejercicios, medicamentos, dietas y productos estéticos. En segundo término, porque la adolescencia es una época de grandes cambios, y muchos jóvenes no saben cómo asumirlos. Muchos aceptarán su imagen pero otros la rechazarán; algunos se sentirán horribles, torpes, deformes más aún en esta sociedad corporicista.

Ha algunos el cambio del tamaño de su cuerpo los hará sentirse torpes, al haberse dado el "estironzazo" y aún no estar acostumbrado a manejar las nuevas proporciones; a otros el acné les hará sentir como que en vez de cara tienen una gran espinilla, las niñas púberes pueden tender a pensar que son demasiado obesas, muchas se preocuparán porque son muy "planas" y otras porque sus amigos las molestan de tener muy buena

³³ Leys, Lucas. <http://www.certezajoven.com.ar/materiales/material/liderazgo/lacultura.htm>

³⁴ Leys, Lucas. <http://www.certezajoven.com.ar/materiales/material/liderazgo/lacultura.htm>

“pechonalidad”, sintiéndose casi como si fueran “vacas lecheras”; a los adolescentes varones, por su parte, les preocupa mucho también el ser muy flacos, o muy gordos, y como siempre está en muchos el complejo del pene pequeño; más si se comparan con los sujetos de las revistas pornográficas que tienen miembros de proporciones exageradas. Estos comentarios que a algunos les pueden resultar algo exagerados, no son fruto de mi imaginación sino de mi experiencia en el trabajo con adolescentes.

Otro aspecto que puede causar algún tipo de perturbación es la maduración temprana o tardía en los adolescentes. El adolescente tiende a querer ser igual a su grupo de pares y si su desarrollo es más pronto o después de lo usual puede generarle toda una gama de sentimientos que difieren entre chicos y chicas. Según las investigaciones los varones que desarrollan más rápidamente, tienden a madurar más rápido, son populares, tienen una más sana autoestima, son más equilibrados, calmados y tienen un mayor liderazgo. Esto tiene la ventaja de fortalecer su autoestima, ser mejor en los deportes y mayormente atractivos para las chicas. La desventaja que presenta esto es que se les exige que actúen con la madurez que aparentan y tienen poco tiempo para prepararse para los cambios de la adolescencia. Los hombres que maduran más tarde se sienten desadaptados y rechazados, dependientes, agresivos, inseguros, con baja autoestima y rebelan en mayor forma contra los padres. Pueden comportarse por más tiempo como niños y no tienen que afrontar las exigencias de la adolescencia, pueden ser más flexibles a la hora de enfrentar el problema de ser más pequeños. A diferencia de los varones en la mayoría de los casos a las adolescentes no les agrada madurar temprano, ellas son más felices si su maduración se da en el mismo momento que el resto de sus amigas. Las chicas que maduran más pronto son menos sociables y expresivas, son equilibradas, introvertidas y tienen baja autoestima. Los adultos pueden tratarlas con rigidez y desaprobación y otros adolescentes la pueden someter a presiones sexuales para las cuales no está preparada. Puede unirse a jóvenes mayores y ser más fácil presa de manipulaciones. Tienen más bajos logros educativos y

ocupacionales; aunque esto está muy relacionado con el contexto general que rodea el ambiente social de la joven³⁵.

Querer ser más alto o musculoso, o tener unos senos y cadera proporcionados pueden generar muchas inquietudes para los adolescentes. No es de extrañar ante todo este panorama que los y las adolescentes caigan en patologías como la anorexia, la bulimia, la vigorexia y la ortorexia; ya que se les exige mantener una imagen estética acorde al patrón idealizado, donde el obeso es obsceno y el muy delgado "cadavérico".

Los ancianos antes visto como personas llenas de sabiduría, hoy en día son percibidos como estorbos. Hay una imagen y estereotipo negativo con respecto a la vejez, la cual ha sido asociada con dependencia, enfermedad, aislamiento, y decrepitud entre otros. Peor aún, si hablamos de personas que tienen defectos físicos como la parálisis, el síndrome de Down, entre otros. ¿Cómo los percibe la sociedad de la apariencia?

De este culto a la apariencia se deriva la veneración hacia las personas célebres. De las celebridades hacemos verdaderas apoteosis, así como los paganos de antaño. La apoteosis era para los griegos y romanos el acto por el cual se elevaba un mortal al rango de los dioses.

El adolescente postmoderno es llamado a celebrar a las personas célebres, quiere parecerse a ellos, los imita y los usa como modelos, sigue sus vidas y los idolatra. Es la época del sensacionalismo relacionado con las celebridades, la Generación MTV³⁶. No es extraño que los programas "Reality Show" como el llamado "Big Brother" tengan tanto rating en la cultura hispana, que los paparazzis nos inunden con fotos de la vida privada de las celebridades y abunden notas acerca de las intimidades de los individuos de la farándula en los medios de comunicación.

³⁵ Papalia y otros. *Psicología del Desarrollo*, p. 609-611.

³⁶ MTV son siglas de Música por Televisión.

Inclusive han surgido verdaderos cultos a las celebridades como la llamada Iglesia Maradoniana, la cuál casi deidifica al astro del fútbol argentino Diego Armando Maradona, teniendo sus diez mandamientos, sus apóstoles, sus herejes, e incluso hablan de años D.D. (después de Diego).

Aún en medio de todo este culto a las celebridades subyace la verdad que son solamente ídolos pasajeros, ya que prevalece la envidia narcisista del individuo postmoderno, donde lo importante es sí mismo y no los otros.

Las sectas por su parte, aprovechando está idolatrización de las celebridades se promueven por medio de sus personajes famosos. Un ejemplo de ello es la cienciología, que utiliza a adeptos como las actores Tom Cruice, John Travolta y el cantante Chick Corea para cultivar su imagen; así Tom Cruice inauguró en setiembre del 2004, con un espectáculo digno de Hollywood, la sede española de la Iglesia de la Cienciología en el centro de Madrid. Cruise dijo ante cientos de seguidores de esta secta que la desesperanza en la que había caído por conflictos personales y laborales la superó "hace 20 años, cuando encontré la Cienciología", aseguró que en esta iglesia había encontrado "soluciones" a los problemas de su vida, que le ayudó a hallar la felicidad y que "todo lo que he conseguido en la vida, como hombre, padre y artista, ha sido gracias a la Cienciología".

II. El Individualismo en la Iglesia

¿Es posible que esta ola de individualismo este afectando la iglesia? Mi respuesta es positiva. En la iglesia contemporánea hay mucha indiferencia ante las necesidades de los otros, es notable la indolencia de las personas por el dolor ajeno; por ejemplo, en muchos países latinoamericanos ya es normal ver las noticias de farándula y las de masacres como si fueran lo mismo. Nos hemos acostumbrado tanto a la dosis sensacionalista de los diarios y noticieros, que más que experimentar dolor por el ser humano, lo

que sentimos es un morbo pecaminoso o una indiferencia ante la realidad ajena.

El transformar la sociedad no es siquiera buscado y el evangelismo pierde fuerza dado que el individualismo ha provocado que los demás no sean importantes. Lo importante somos nosotros mismos, el crecimiento propio y nunca las almas perdidas. Queremos que las almas lleguen a la iglesia, no queremos ir a las almas. Somos una fuerza centrípeta y no una fuerza centrífuga.

Se nos ha olvidado nuestro llamado a ser "luz y sal" (Mateo 5:13-16). Atrás han quedado los días donde los creyentes luchaban por erradicar los males de la sociedad, como la esclavitud, los vicios, etc. Donde quedo el legado de los grades cristianos como el pastor alemán Dietrich Bonhoeffer que murió ejecutado por participar un complot contra Hitler, como el evangelista Billy Sunday en su lucha contra el licor en los Estados Unidos, Wilberforce y su participación en la abolición del tráfico de esclavos, los misioneros como Willian Carey oponiéndose a las costumbres de la India de lanzar niños al Río Ganges y de quemar a las viudas en la pira fúnebre con sus esposos, entre muchísimos ejemplos históricos.

Ahora, quedamos pasmados cuando nos damos cuenta que megaiglesias y grandes denominaciones ofrendan sumas casi ínfimas, a las misiones transculturales. El porcentaje anual ofrendado en muchas iglesias a las misiones es tan pequeño que pocas veces alcanza el 1% de las entradas de muchas congregaciones. ¿Dónde queda el llamado a ser luz a las naciones?. ¿Cómo vamos a llegar hasta la último de la tierra, cuando ni siquiera llegamos a nuestra Jerusalén? (Hch 1:8). El evangelismo y la misión de la iglesia en todas sus dimensiones ha decaído.

Hemos estado hablando de los perdidos, pero también podemos observar está realidad cuando hablamos de nuestros hermanos. Hay

megaiglesias donde el anonimato abunda, donde el individuo entra y nadie le saluda, nadie le conoce y nadie se interesa por él. La persona ha llegado a ser solamente un número, importante únicamente, para las nuevas estrategias pastorales de iglecrecimiento. Hemos muchas veces llegado a reducir a las personas solamente a números, sin darnos cuenta de su valor integral.

Preguntémonos, ¿Estamos realmente intercediendo en nuestras oraciones por los otros, o estamos tan insertos en orar por nuestras propias necesidades que olvidamos las de los otros? ¿Oramos por nuestros hermanos, vecinos, familiares y amigos? ¿Estamos orando por nuestros gobernantes? ¿Oramos por aquellos que son víctimas de desastres naturales, guerras, terrorismo u otras desgracias humanas? ¿O pasamos impasibles ante las necesidades de los otros, y ni siquiera podemos elevar una plegaria al cielo intercediendo por nuestro prójimo?

Por otro lado, la iglesia también está influenciado por el culto a la imagen y a las celebridades. En vez de invertir en misiones y proyectos de acción social, invertimos en aire acondicionado, proyectores de video, tecnología y cuanta necesidad ficticia nos ha creado la sociedad postmoderna. La iglesia busca verse atractiva, tener una buena imagen para que la gente se sienta cómoda, para atraer a las almas perdidas, haciendo del evangelio solamente un "look" para satisfacer a las personas, muchas veces con el ideal de poder competir ante los otros, en este mundo de mercadotecnia, en el cuál también ha entrado la iglesia. La iglesia sigue creciendo pero por parecer atractiva, no por permanecer fiel al mensaje original del Evangelio de Jesucristo.

Hay megaiglesias concentradas ante un líder carismático. Se llenan estadios completos en las famosas cruzadas con los evangelistas y predicadores del momento. En vez de seguirnos las señales como evidencia del Espíritu Santo en nuestras vidas, se ha alterado el orden y ahora

nosotros seguimos las señales. Donde vemos un líder carismático que le siguen señales y prodigios, ahí va la iglesia a escucharle. Hemos engrandecido a muchos predicadores, convirtiéndoles en “grandes siervos de Dios” en vez de llamarles “siervos del Gran Dios”.

Seamos sensibles, y tomemos conciencia de cómo las filosofías de la postmodernidad han penetrado hasta las mismas entrañas de lo que llamamos el cuerpo de Cristo: La iglesia. Pongamos nuestras barbas en remojo, arrepintámonos y pidamos perdón por la iglesia que somos cada uno de nosotros, los que se nos ha dado el privilegio de ser llamados hijos de Dios.

III. Respuesta Pastoral y Apologética al Hedonismo

El individualismo no es otra cosa que el pecado de egoísmo y la indiferencia. El yo va al encuentro del tú para volver al yo. El otro es solamente mi satélite. El individualista no será capaz de decir “nosotros” porque para él sólo existe el yo. El individualismo es la negación del amor - el valor principal del cristianismo y su gran mandamiento (Mt 22:39), el principal fruto del Espíritu (Gá 5:22-23), la esencia de Dios reflejada en la imagen y semejanza de sí mismo que Él nos ha dado (1 Jn 4:7-8)-. Recordemos el texto *“Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor” (RVR)*. Si somos cristianos debemos amar a nuestro prójimo, demostrar ese amor ágape que el ha implantado en nuestros corazones, el amor de 1 a los Corintios, capítulo 13.

En el amor ágape el yo va al encuentro del tu para llegar al nosotros. Este amor como capacidad de donación, supone entrega; pensar primero en el otro. Dovstoievsky decía “amar es querer a la otra persona tal como la piensa Dios”, tenemos que mirar a los otros con los “ojos de Dios”, y reflejar

ese amor cristiano, cuya palabra en latín es *charitas*, de donde viene nuestra palabra castellana "caridad".

El amor en las Escrituras no es solamente una expresión de un sentimiento o una emoción, sino que en la cosmovisión bíblica las palabras referidas a estados interiores connotaban siempre al mismo tiempo, su correspondiente expresión exterior. Así, el amor la cuál nuestra sociedad occidental la relaciona con un estado de ánimo, tiene una connotación diferente para las culturas de la cuenca del Mediterráneo del siglo I. Así, la expresión amar a Dios se puede parafrasear como tener apego a Dios, o estar entregado a Dios. Puedo o no haber afecto, pero lo que realmente implica el amor es el sentimiento interior de adhesión junto con la conducta exterior que lleva consigo esa adhesión. Así, amar a Dios con todo el corazón, significa adhesión total a él con exclusión de otras divinidades; el amar al prójimo como a uno mismo, implica estar vinculado a la gente del vecindario, a la gente de mi ámbito social, lo mismo que a la propia familia. En correspondencia "odio" significaría desadhesión, falta de apego, indiferencia y por tanto, lo que hoy llamamos individualismo³⁷.

Se debe solidarizarse con los necesitados y sobretodo demostrar un testimonio cristiano real dado que las personas no quieren doctrina quieren hechos, quieren observar personas que realmente vivan el Evangelio. Jesús realmente demostró con sus acciones y su vida la caridad, la compasión y la misericordia que nosotros como creyentes debemos vivir (Mt 6:34; 14:14; 15:32). Realmente nos interesan los perdidos, ¿queremos evangelizar las prostitutas? ¿los homosexuales?. A veces nos topamos a una persona con no muy buena apariencia física en la calle, y lo primero que pensamos es en nosotros, nos preocupamos de que nos pueda asaltar, y nunca sentimos misericordia o compasión como lo haría nuestro Maestro.

³⁷ Malina, Bruce y otro. *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales*, p. 330.

Hoy como creyentes debemos fomentar el sentido de bienestar social y enseñar que definitivamente cada uno "es guarda de su hermano" (Gn 4:9), como creyentes debemos preocuparnos por los demás, por aquellos que están en necesidad. El modelo compasivo de Jesucristo debe llevarnos a la acción, a poner en hechos el don del servicio cristiano.

Por otro lado, ante el énfasis de la apariencia, debemos argumentar una antropología bíblica más integral. El ser humano es una unidad esencial, no es puramente biológico; sino es un ser material y espiritual a la vez; tiene cuerpo y alma. Somos criaturas con un cuerpo material y un alma no material. Distinguimos entre cuerpo y alma pero no lo separamos, esto sería un dualismo. El separar el cuerpo del alma es un ideal maniqueo y de corrientes helenistas. Los maniqueos – una secta del siglo tercero - creían que el espíritu del hombre es de Dios pero el cuerpo del hombre es del demonio. En el hombre, el espíritu o luz se encuentra cautivo por causa de la materia corporal; por lo tanto, creen que es necesario practicar un estricto ascetismo para iniciar el proceso de liberación de la luz atrapada. Desprecian por eso la materia, incluso al cuerpo. Hoy en día se da un maniqueísmo a la inversa, sobrevalorando el valor de la apariencia, de la imagen es decir, del cuerpo. El ser humano es una dicotomía pero no un dualismo, el cuerpo y el alma no son vistos como dos sustancias incompatibles que coexisten en constante tensión, sino como dos partes integrantes de un todo. La posición bíblica es que toda la totalidad del ser humano – alma y cuerpo - fue corrompida por el pecado.

Amar, pensar, querer son reacciones de carácter integral. Mis reacciones son integrales, amar no es sólo espiritual porque debe manifestarse en forma corporal. Peca el alma y el cuerpo, el todo de la persona. Las emociones brotan del alma pero se expresan corporalmente, "de un colerón me puede dar un infarto", "si me siento triste se me ve en la cara". De hecho, cuando los creyentes lleguemos a tener un cuerpo glorificado se cumplirá esa integralidad a la perfección.

Por supuesto, el cuerpo humano es una maravilla por su gran complejidad, su belleza, y perfección; pero su apariencia no es lo más importante; cuerpo y alma son importantes en forma equivalente, y en sí constituyen una unidad indivisible. Por tanto, es necesario el ejercer una buena mayordomía del cuerpo, ya que somos templo del Espíritu Santo. Recordemos que nuestro cuerpo no nos pertenece, realmente pertenece a Dios, somos de él como porque Él nos hizo y nos ha comprado a precio de sangre (1 Co 6:19-20; 1 Co 7:23).

Una buena mayordomía de nuestro cuerpo no sólo incluye el abstenerse de vicios y de pecados sexuales como se reduce muchas veces en nuestras iglesias. Sino que incluye, una adecuada cultura física que debe reflejarse en el consumo de una dieta balanceada, dormir las horas necesarias, descanso y recreo en su momento, ejercicio físico, cuidado dental, etc.

Cómo mentores espirituales debemos enseñar a nuestros chicos y chicas a aceptar su cuerpo tal y como es. Dios nos ha creado a cada uno como un ser especial. Cada ser humano es único e irrepetible, somos un pequeño universo de complejidades, un microcosmos creado a la imagen de Dios. Así, Dios valora a cada persona en sus distintas etapas de desarrollo. Dios aprecia tanto la oruga, como la crisálida como la mariposa; así debemos enseñarle a nuestros adolescentes que ellos tienen valor en cada etapa de su vida, por lo que son, porque son hechos a imagen de Dios y son criaturas diferentes y especiales; ayudándoles a comprender el proceso por el cuál están pasando, atendiendo sus inquietudes y preocupaciones sobre los cambios en su aspecto y apariencia corporal.

Por otra parte, el culto a las personas celebres no es otra cosa que una idolatría, y por tanto, una violación al primer mandamiento. Una apoteosis no duradera de simples seres humanos. Evidencia, de algo más profundo, la

dura verdad de los adolescentes no tienen modelos reales, por eso, ante esta ausencia deben seguir a los ficticios, los tomados de la televisión, los deportes, y el cine. Si hubieran modelos reales los adolescentes no tendrían que utilizar a estos para utilizarlos como referentes en la formación de su propia identidad. Los chicos y chicas quieren y necesitan modelos reales, no modelos adolescentizados. No podemos vestirnos igual que ellos, ni hablar como ellos, así no podemos servir de referentes. Los jóvenes necesitan líderes y padres que se comporten como adultos, como creyentes maduros; líderes a quién imitar. Debemos ser verdaderos modelos de la Palabra, cartas abiertas y leídas por todos los hombres. El pastor juvenil deberá hacer lo que dice, ser un modelo de Cristo en miniatura. Debemos poder ser dignos de pronunciar como Pablo "sean imitadores de mí, así como yo lo soy de Cristo" (1ª Cor. 11:1), "hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros"(Fil. 3:17), "lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced" (Fil 4:9). Hay que enseñar y vivir la verdad, sino mostrarla. Esto es presentar a los jóvenes la manera de presentar defensa, la manera de vivir la fe en Jesús. Es llevar los postulados y principios bíblicos a las decisiones diarias. Que hacer ante las presiones sexuales, cual es la manera de pensar y actuar de un adolescente cristiano en medio de la crisis familiar, el derrumbe de valores, el relativismo, etc.

Claro, debemos buscar puentes de contacto contextualizados. Jesús nos dio el mayor ejemplo en su *kenosis* al humillarse y tomar forma de hombre para llegar a nosotros (Fil 2:6-8). Pablo decía que se hacía de cierta manera para llegar a otros (1 Co. 7:19-22), pero lo que él hacía era buscar puentes de conexión; al evangelizar a los creyentes de en Atenas utiliza como puente el altar "al Dios no conocido" para presentar el mensaje del Evangelio; así nosotros debemos establecer puentes de contacto, conociendo de primera mano la situación sociocultural donde se mueven la juventud, sus intereses, sus pasatiempos, su contexto, etc. Pero es muy diferente predicar un mensaje contextualizado a comportarnos como adolescentes. El mensaje

es "sed imitadores de mí" no "imitad al servido" para poder servirle con efectividad. En relación al individualismo, realmente debemos ser una contracultura, chocando contra el muro de una perspectiva de vida diametralmente distinta a una cosmovisión bíblica y cristiana.

Por otra parte, se debe recuperar la relación vertical del culto eclesial como una unidad tan importante en la época de la Reforma. El culto en la iglesia es un diálogo entre Dios y su iglesia; no entre Dios y cada individuo como se fomenta en las iglesias en la actualidad. La alabanza, adoración, oración y cada actividad litúrgica debe reorientarse en su forma congregacional. Jesús en su oración modelo no dijo: *Padre mío*, sino, *Padre Nuestro*.

Conclusión

El individualismo, el narcisismo y el culto al cuerpo no son más que otra cosa que el pecado hecho filosofía de vida. El individualismo nos recuerda el egoísmo de este mundo, el narcisismo nos recuerda el egocentrismo, y el culto al cuerpo nos trae a la memoria la vanidad y la envidia. Las tres filosofías tienen en común el pensar solo en el bien propio y olvidarnos de los demás. Por tanto, estos valores de la postmodernidad son opuestos a los valores del Reino de Dios. Nuestras vidas y nuestras palabras deben exhortar a los chicos en contra de este modo de pensar y actuar, y debemos ayudarles a sensibilizarse mediante actividades de proyección social y sobretodo con el poder transformador del Espíritu Santo que opera a través de la Palabra de Dios.

Preguntas

1. Describa en que consiste el individualismo.
2. Describa en que consiste el narcisismo.
3. Describa los mitos de Prometeo y de Narciso.
4. Describa la postura corporicista sobre el valor de la persona.
5. ¿Por qué el autor habla de una sociedad adolescentizada?
6. ¿Cuáles efectos puede tener sobre el adolescente el culto a la imagen que se da en la postmodernidad?
7. ¿Cómo el individualismo ha afectado la iglesia contemporánea?
8. ¿Cómo le ha afectado a la iglesia el culto a la imagen y a las celebridades?
9. ¿Cuál debe ser la respuesta apologética al individualismo?
10. ¿Cuál es la respuesta bíblica al mensaje de la primacía de la apariencia en la postmodernidad?

Capítulo 5

Apología contra el Emocionalismo

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu **corazón**,
y con toda tu **alma**, y con toda tu **mente**”

Mateo 22:37

Objetivos:

1. Entender como la postura emocionalista afecta a los jóvenes de hoy en día.
 2. Comprender en que dimensiones ha influido el auge del sentimiento, la naturaleza de la iglesia.
 3. Ofrecer una respuesta bíblica y pastoral a la filosofía emocionalista del mundo postmoderno.
-

I. Postmodernidad y Emocionalismo

La iglesia en muchas ocasiones se ha mimetizado con la modernidad y esto es especialmente cierto con relación al racionalismo, una corriente nacida desde la época moderna. El racionalismo nace en Francia en el siglo XVII con René Descartes como corriente epistemológica, aunque puede rastrearse desde filósofos como Platón. Para el racionalista la causa principal del conocimiento reside en el pensamiento, en la razón. Afirma que un conocimiento sólo es realmente tal, cuando posee necesidad lógica y validez universal. La realidad puede ser explicada únicamente “razonando”, otorgando un valor extremo a la razón entendida como la única facultad susceptible de alcanzar la verdad. Así, en la época moderna la razón fue la principal fuente del conocimiento. En mucho la iglesia protestante se identificó con este movimiento, dejando llevar por este énfasis en la razón humana.

Pero hoy las cosas han cambiado radicalmente. El “pienso, luego existo” ha cambiado a “siento, luego existo”. La razón no trajo la era dorada de prosperidad profetizada por la modernidad, así que lo que importa es la vivencia del momento presente, el sentir en forma plena, inmediato y lo más duradero posible. El mesianismo atribuido a la ciencia moderna ha sido falso, puesto que no ha traído, ni mucho menos, la liberación de la humanidad³⁸, por ello, estamos viviendo bajo la filosofía “No hay que pensar, solo hay que sentir, no hay que razonar sólo hay que experimentar, pon tu mente en blanco y déjate llevar”³⁹.

El racionalismo ha llegado a aburrir a la juventud. Los chicos y chicas no quieren detenerse a pensar, quieren vivir. No quieren razonar sino dejar que las cosas sucedan naturalmente. Félix Ortiz nos cuenta acerca de un graffiti en el metro de Madrid que decía así: *La sabiduría me persigue, pero yo corro más*⁴⁰. El desear sentir puede ser motivo del aumento de las relaciones sexuales en los adolescentes, del hecho de que no se usen métodos anticonceptivos y proliferen los embarazos no deseados y las Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS). También este emocionalismo explica la preferencia por el uso de drogas naturales como la marihuana que hipersensibiliza a la persona y de drogas sintéticas como el éxtasis que provoca una sensación de calor en el que las utiliza.

El matrimonio Obiols, en su libro *Adolescencia, pos-modernidad y escuela secundaria*, destaca cómo ha cambiado nuestra constelación de palabras. Poco tiempo atrás, se hablaba de *futuro, ideal, proyecto, progreso...* Ahora, el léxico popular incluye expresiones como *relax, light, diet, imagen, consumo, fin de la historia...*, y la lista puede seguir. El cambio de connotación es claro: las primeras hablan de objetivos sociales mediatos;

³⁸ Ureña, Manuel. Cristianismo y Modernidad. <http://www.mercaba.org/DOSSIERS/modernidad.htm>

³⁹ Henríquez, César. Culto, Teología y Postmodernidad. www.selah.com.ar/database/images/2393A01.DOC

⁴⁰ Ortiz, Félix. *Postmodernidad*. http://www.paralideres.org/sections/section_139.asp

las últimas corresponden a la satisfacción inmediata de los sentidos⁴¹. El adolescente quiere satisfacer sus deseos en forma inmediata, teniendo poca capacidad de postergación para obtener un mejor galardón.

En educación y en ciencias sociales se habla de que ya no tiene la misma importancia el coeficiente intelectual (IQ) sino que ha sido desplazado con el innovador concepto de la inteligencia emocional. En la época moderna se resalta la inteligencia de un individuo por su coeficiente intelectual, concepto enfatizado por los exámenes creados por Lewis Terman, psicólogo de Stanford; en la época postmoderna resaltamos la inteligencia emocional. Este es un concepto derivado de las inteligencias múltiples de Gardner, y básicamente une las llamadas inteligencias intrapersonal e interpersonal. Sternberg y Salovey son dos psicólogos de Yale que han desarrollado más a fondo este concepto; la desarrollan en cinco esferas principales: conocer sus propias emociones, manejar las emociones, tener motivación propia, reconocer las emociones ajenas, y manejar las relaciones sociales. En la inteligencia emocional individual cada persona tiene fortalezas y debilidades dependiendo de las áreas. Daniel Goleman, uno de los autores de libros más vendidos sobre inteligencia emocional nos habla de distintos componentes de la misma como el autoconocimiento, el manejo del estrés, el dominio y comprensión de los sentimientos, el asumir responsabilidades, entre otras habilidades sociales. Todo esto una evidencia ineludible de la preponderancia que han tomado las cuestiones relativas a los sentimientos y emociones en la cultura postmoderna.

Otra evidencia interesante es que antes se daba un énfasis en lo racional a expensas de lo sobrenatural, ahora es alrevés. Josh McDowell en su libro "Evidencia que exige un veredicto, volumen II" nos habla de la premisa antisobrenaturalista, es decir, el dar por sentado la no existencia de Dios, ni su intervención dentro del orden natural del universo⁴². El

⁴¹ Leys, Lucas. *El Legado del Vacío*

[.http://www.certezajoven.com.ar/materiales/material/liderazgo/legadodevacio.htm](http://www.certezajoven.com.ar/materiales/material/liderazgo/legadodevacio.htm)

⁴² McDowell, Josh. *Evidencia que exige un veredicto II*, p. 29.

racionalismo descarto *a priori* la viabilidad de fenómenos de orden espiritual o sobrenatural dentro del orden natural. Ahora es todo lo contrario se cree en todo lo sobrenatural a expensas de lo racional. Se cree en brujas, supuestas manifestaciones del Espíritu Santo, fantasmas, estigmas, astrología, extraterrestres y cuanta porquería paranormal y esotérica se nos presente.

II. El Emocionalismo en la Iglesia

El cristianismo siempre se ha movido en el péndulo entre la razón y el sentir. De un extremo vamos al otro, enfatizando demasiado la razón o sobrevalorando lo subjetivo. Del montanismo (s. II) con sus ideales ascéticos en el cual se enfatizaba la revelación directa en Montano, Prisca y Maximila fuimos al gnosticismo (s. II-III), en su búsqueda del verdadero conocimiento, de la "gnosis" iluminadora; del monasticismo (s. III-X) como ideal del encuentro personal en el desierto con Dios, caemos al escolasticismo (s. XI-XIV) con sus monumentales obras teológicas como el *Proslogium* de Anselmo y la *Summa Teológica* de Aquino; del misticismo de Kempis, Duns Scoto y el Maestro Eckhart (s. XIV-XV) al liberalismo con sus grandes teólogos modernistas como Tillich, Bultmann, y Barth; y ahora hemos caído en los movimientos neocarismáticos y neopentecostales, nuevamente en extremos extraemotivos y experienciales.

También en la era postmoderna no nos hemos escapado de esta "ley del péndulo". En la mentalidad postmoderna la espiritualidad se ha subjetivado. Ya no se habla de religiosidad sino de espiritualidad, y esta se traduce como resultado de una búsqueda, de un encuentro de una elaboración personal. La religión se ha privatizado, se ha individualizado y se ha subjetivado⁴³. Son famosas las frases "Dios existe, porque yo lo he encontrado", recayendo todo el peso en la propia experiencia y subjetividad del creyente.

⁴³In Sik Hong, Tomasini y otros. *Ética y Religiosidad en tiempo*, p. 9.

Debido al auge del sentimiento la fe se ha vuelto más a la búsqueda de experiencias de éxtasis que a doctrina intelectual. El creyente actual busca experimentar la presencia de Dios dejando de lado la racionalidad y objetividad del cristianismo.

Así, en muchos cultos neopentecostales se buscan experiencias emocionalistas, surgiendo una teología emocional, más basada en la propia experiencia subjetiva que en elementos de orden escritural. Esta teología emotivo-experiencial se fundamenta en elementos que surgen de la vivencia personal o colectiva y se desvanecen por su poca profundidad bíblica.

El hecho que sea la "era del Espíritu" como lo afirma una buena parte de la teología neopentecostal, no implica que Dios hable a parte de su Palabra. El afirmar que se ha tenido una u otra experiencia espiritual no debe ser probado por el simple "yo lo viví, por eso lo creo"; sino que debe ser demostrada por argumentos basados en la única verdadera autoridad del creyente: La Palabra de Dios.

Por otra parte, las iglesias se han convertido en comunidades emocionales, donde se pretende intensificar los vínculos afectivos. Donde lo importante son las vivencias personales. Dios se hace presente "para hacerme sentir "bien", para hacerme vibrar de gozo, para provocar en mi las emociones más fuertes, para "llenarme" de paz. La alabanza, que ahora ocupa más de 70% del tiempo del "culto", se convierte en espacio de "psicoterapia espiritual", y la hegemonía de los sentidos se hace presente por medio de cantos cuyos contenidos abundan en expresiones tales como: "sentir", "palpar", "tocar", "ver", "llenar"⁴⁴.

⁴⁴ Henríquez, César. *Culto, Teología y Postmodernidad*. www.selah.com.ar/database/images/2393A01.DOC

III. Respuesta Pastoral y Apologética al Emocionalismo

La modernidad y la postmodernidad ambas son eras de extremos. La modernidad era el extremo del "homo sapiens" y la postmodernidad del "homo sensibilis". Hay que integrar ambos, los dos son parte de la imagen y semejanza de Dios que hay en los seres humanos; además, no debemos olvidar integrar la dimensión volitiva del ser humano. Una verdadera cosmovisión bíblica guardará un sano equilibrio entre las tres dimensiones, sin enfatizar ninguna y sin menospreciar la otra.

Hay que entresacar lo precioso de lo vil (Jeremías 15:19); rescatemos el concepto acerca del ser humano presente en la postmodernidad que reconoce un componente afectivo o sentimental. No solamente la razón nos diferencia de los animales, la afectividad también es parte de la *Imago Dei* que Dios ha puesto en nosotros y que constituye parte esencial de nuestra humanidad. El problema no es ser emocional el problema es ser emocionalista; el problema está en el extremo, lo saludable es el equilibrio. Somos seres afectivos y relacionales de la misma manera que es Nuestro Creador. La dimensión espiritual del ser humano refleja la imagen divina que tiene tanto componentes racionales, como afectivos como volitivos; así que no debe despreciarse ninguno de estos aspectos, en detrimento de los otros. Está mal el pensamiento postmoderno "siento, luego existo" pero también está incorrecto el pensamiento cartesiano "pienso, luego existo". Realmente el pensamiento bíblico-integral es "existo; por esto pienso, siento y actúo".

En antropología bíblica esta dimensión espiritual del ser humana, es llamada "alma", nefesh en hebreo y siempre está relacionado con los componentes internos del ser humano. La Escritura constantemente se refiere al corazón (Josué 5:1 1 Samuel 2:1; etc), las entrañas (Sal 5:9; Pr 18:8; 23:16), los riñones refiriéndose al alma o componente no material del ser humano. Esta esfera espiritual nos habla de la integralidad de estos tres componentes – racionalidad, emotividad y voluntad – en el ser humano, los

cuáles nunca deben ser desligados, recordemos que cada uno de estos aspectos ha sido contaminado por el pecado. Un buen ejemplo de cómo estos elementos se integran y no deben dissociarse, lo encontramos en la salvación del hombre, donde cada uno juega su propio papel. Por el componente racional comprendemos el mensaje, por el emotivo podemos llegar al arrepentimiento, y por el volitivo el hombre toma la decisión de entregarse a Cristo. La conversión es un giro de 180 grados en nuestra forma de pensar, de sentir y de actuar. Si solo se convierten las emociones será sentimentalismo, si solo se convierte la razón será liberalismo y si solo se convierte la voluntad será moralismo, pero ninguno de ellos será conversión a Dios.

Ante la valoración de la subjetividad y del sentimiento en la postmodernidad, integremos sentimiento, pensamiento y voluntad. Abrámonos a la subjetividad de los otros, aceptando el desafío de construir sentidos comunes, significados y significantes compartidos. Que cada uno se entienda "en-relación". Que seamos capaces de discernir entre sensaciones, emociones, y sentimientos, haciendo de ellos elementos vehiculadores de la comunicación para el enriquecimiento mutuo⁴⁵.

Hay que ir contra corriente, somos una contracultura, ante la primacía del sentimiento, hay que enseñarle a los adolescentes a pensar. No debemos amoldarnos a la época y cometer suicidio intelectual, debemos esforzarnos en promover el pensamiento crítico basado en los parámetros escriturales (1 Ts 5:21-22); el cristianismo es una fe razonable y objetiva. Por medio de la razón llegamos a la fe; y la fe ilumina la razón. Por medio de la razón podemos comprender la veracidad y singularidad de la fe cristiana y la superioridad de la misma sobre otras creencias que dicen ser la verdad.

⁴⁵ Rey, Victor. *Biblia y Cultura Postmoderna*. <http://www.unapab.cl/vrey1.html>

La razón no contradice la fe, no debemos caer como los teólogos liberales en negar las cuestiones espirituales desde posturas antisobrenaturalistas. El enfatizar la razón puede llevarnos a tener un cristianismo farisaico o intelectual, donde no siempre el conocimiento y la vivencia tienen verdadera consistencia y congruencia.

La razón no es la única forma de obtener conocimiento, hay conocimiento que es intuitivo y otro que es revelado que por la mera razón no puede ser obtenido. El conocimiento intuitivo se refiere a aquel que sabemos por la mera intuición sin mediar la razón y el conocimiento revelado es aquel que no podríamos obtener por la simple revelación general de Dios en su creación, sino aquel que la única forma de obtenerle es por medio de su revelación especial al hombre en la forma de su Hijo Jesucristo y en las Sagradas Escrituras, la palabra encarnada y la palabra escrita. Como conocimiento revelado podemos pensar en la Trinidad, la doble naturaleza de Cristo, la gracia salvadora, etc. Este conocimiento no es contrario a la razón, pero, si no fuera por la revelación de Dios al hombre no podríamos conocerla.

Por otra parte, hay que enseñarles a los chicos y chicas a postergar dentro de esta cultura hedonista que da culto a las sensaciones, y entre ellas, las pasiones sexuales. Es cierto que en la adolescencia las hormonas están en plena revolución y la pulsión sexual se encuentra a plenitud, pero hay que enseñarles a la juventud que el plan de Dios es la vivencia de la plena sexualidad dentro de los límites del matrimonio, sólo de esta manera el goce será completo y satisfactorio. Para ello, ante la mercadotecnia que los inunda con el consumo de placeres sexuales, debemos enfatizar una parte esencial del fruto del Espíritu Santo: el dominio propio, llamado templanza en muchas versiones castellanas de la Biblia (Gálatas 5:22-23). La palabra griega para templanza es "egkrateia", esta viene de los vocablos *ego* "yo" y *kratos* "gobierno", es decir, gobierno de mí mismo, el autodomínio, la capacidad de dominar mis impulsos. Podemos enfatizarles a los chicos que un verdadero hombre es aquel que logra dominarse a sí mismo, no aquel

que sucumbe ante los mismos. Esto es especialmente bueno con los varones adolescentes donde uno con estos argumentos puede tocar su masculinidad, aclarando siempre que nuestro modelo de masculinidad siempre es y será, el Señor Jesucristo en su humanidad. ¿Qué haría Jesús en mi lugar? Recordemos el mensaje WWJD (What would Jesus do?) tan presente en collares y pulseras en muchos jóvenes cristianos. No usemos lenguaje prohibitivo, diciéndoles no hacer esto u lo otro, sino, más bien, retemos. Retemos a los muchachos y muchachos a mantenerse puros, no vírgenes – el concepto de virginidad no es bíblico⁴⁶, sino, más bien, el concepto bíblico es la pureza sexual el cual es mucho más amplio y profundo que la simple ruptura del himen o la penetración del miembro masculino. La pureza debe ser el reto, el no dejarse dominarse por sus impulsos, y más bien controlarlos con el poder del Espíritu Santo.

Ahora bien, Dios nos ha dado la capacidad de sentir, no debemos sobreenfatizarla sino guardarla en equilibrio. Son igualmente importantes en el ser humano tanto su coeficiente intelectual como su coeficiente emocional. Debemos anhelar celosamente la presencia de Dios y su comunión, y tener una verdadera vivencia con él, pero esta vivencia siempre va ser racional, y sobretodo basada en los preceptos bíblicos. Un creyente que enfatiza la parte emotiva se vuelve un místico y en esta contemplación mística no está distante de la meditación de las religiones orientales.

La capacidad de sentir es una bendición de Dios. Mediados por esta capacidad de sentir podemos mostrar afecto, sentir gozo, mostrar compasión, hacer misericordia, y muchas cualidades esenciales de la vida cristiana. Por medio del sentir es que podemos cumplir con el mandato “gozaos con los que se gozan, llorad con los que lloran” (Ro. 12:15). Pero sí

⁴⁶ Con ello no quiero decir que la Palabra no nos llama a mantenernos vírgenes, sino al hecho de que muchas veces se identifica la virginidad como la ruptura del himen en una mujer o la primera relación sexual con penetración de un hombre o una mujer; excluyendo del mismo tipos de relaciones como el sexo oral, la masturbación, los tocamientos en la pareja, etc. El concepto bíblico es más bien la pureza sexual, el cual además del abstenerse de relaciones coitales fuera del matrimonio, nos llama a permanecer puros y no participar de las prácticas antes mencionadas. En resumen, el concepto de pureza bíblica es mucho más amplio que el de virginidad tal como lo define el mundo.

hacemos de la capacidad de sentir el *summo bonum* de la humanidad, esto no es otra cosa que simple y llano hedonismo.

Debemos aprender a ejercer una buena mayordomía de nuestros sentimientos y emociones; esto es parte de la *Imago Dei* del ser humano, nuestro Dios es un Dios emotivo. Dios es un Dios de gozo, dice Sofonías 3:17 que Él “se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos”. Es un Dios que se enoja (Jn. 2:13-22), que llora (Jn 11:35), que se compadece (Mt 9:36; 14:14; 15:32) y que en toda la Escritura nos deja ver su amor hacia nosotros, expresado en sumo grado al enviar al Unigénito a morir en la cruz por nosotros (Jn 3:16). Por esa capacidad de sentir podemos sentirnos tristes por el pecado cometido a otros y por el propio y de esta manera llegar al arrepentimiento; por esta capacidad nos indignamos ante el dolor ajeno y los males sociales como el racismo, la xenofobia, el machismo, etc.

Una buena mayordomía de los sentimientos, incluye el sentir y actuar adecuadamente. Los sentimientos se deben sentir pero sin pecar; si se reprimen los sentimientos podemos enfermarnos o acumularse hasta que explotamos; por ello deben expresarse de manera sana. Jesús se enojó pero porque la gloria de Dios fue opacada, sólo Él puede enojarse sin pecar; aún, así las Escrituras nos llaman a enojarnos sin pecar (Ef. 4:26). Igualmente podríamos hablar de manejar adecuadamente sentimientos como la tristeza, la depresión, el gozo, etc. Somos responsables por lo que sentimos, es un dualismo no responsabilizarnos por ellos, como si los sentidos nos dominaran. Recordemos, que en la Biblia las palabras referidas a estados internos connotan siempre su correspondiente expresión exterior. En la cosmovisión bíblica los sentimientos y las acciones están estrechamente interrelacionados. El amor no es sólo un sentimiento sino una acción, al igual que cada uno de los aspectos del fruto del Espíritu.

La cultura de hoy en día pone mucho énfasis en los sentimientos; nosotros en cambio como cristianos que buscamos obedecer la Biblia debemos pensar en forma diferente. Nosotros creemos que las conductas están ligadas a los sentimientos, y no que los sentimientos producen las conductas. Un buen ejemplo de ello está en Génesis 4:3-7 donde Dios le dice a Caín ¿Si bien hicieras no estarías enaltecido?. Hoy en día una respuesta común sobre por que no se actúa es "Es que no me nace", esto es solamente una excusa, un cristiano debe actuar, conforme al bien y esto producirá sentimientos positivos. Cuando damos consejería a los chicos y chicas debemos enseñar el principio de que el comportamiento determina los sentimientos. No podemos hablar bíblicamente sobre "problemas emocionales"; cuando una persona está deprimida, ansiosa, hostil, etc.; el problema no reside en sus emociones sino en su comportamiento. Las personas se sienten mal a causa de sus malas acciones (Gn 4:6-7; 1 P 3:16).

Por último, no hay que olvidar el componente volitivo del ser humano, esa esfera decisional del mismo, que siempre va ligada a la acción; y que al mismo tiempo está intrínsecamente ligado a la razón y al sentir. Este componente activo de la *Imago Dei* es el que nos lleva a producir, a generar, a crear. Por supuesto, nuevamente sin enfatizarlo para no convertirnos en meros activistas y en la esfera de la fe en *homo religiosus*.

Conclusión

El ser humano es un ser integral, en el hay aspectos tanto volitivos, como racionales como afectivos. El enfatizar las emociones u otro de estos aspectos es caer en un extremo que no es fiel a nuestra multidimensionalidad. Mantengamos siempre el sano equilibrio entre estos tres componentes, y enseñemos a los chicos a reaccionar desde esta perspectiva holística antropológica.

Preguntas

1. Defina los conceptos de racionalismo y emocionalismo.
2. ¿Cuáles consecuencias ha traído el emocionalismo a la juventud postmoderna?
3. Describa lo que el autor llama "la ley del péndulo". Cite ejemplos en la historia del cristianismo.
4. Mencione algunos ejemplos de cómo ha afectado el emocionalismo la iglesia contemporánea.
5. Explique los diferentes aspectos de la dimensión espiritual del ser humano.
6. ¿Por qué dice el autor que debemos ser una contracultura?
7. ¿Cómo menciona Morales debemos enseñarles a postergar a los adolescentes?
8. ¿Por qué dice Morales que el sentir es una bendición de Dios?
9. ¿Cómo refleja el sentir la imagen de Dios en el hombre?
10. Mencione puntualmente algunos principios de una buena mayordomía de las emociones.

Capítulo 6

Apología contra el Relativismo

“Yo soy el camino, **la Verdad** y la vida”

Juan 14:6

Objetivos:

1. Comprender la multidimensionalidad de la perspectiva relativista.
 2. Entender como el relativismo ha afectado a la juventud cristiana.
 3. Comprender como la iglesia ha caído en el extremo de absolutizar sus vivencias y negar las cuestiones relativas.
 4. Ofrecer una respuesta pastoral y apologética al relativismo.
-

I. Postmodernidad y Relativismo

Dice el profeta Isaías: La verdad se cae en las calles y no puede ser encontrada (Is 59:14-15). ¿Qué es la verdad? Es la pregunta que Poncio Pilatos le hace a Jesús cuando este es juzgado civilmente (Jn 18:38). Es equivalente a la pregunta que la epistemología se hace al preguntarse ¿Qué conocimiento es verdadero?. Esto nos lleva a preguntar ¿Existe realmente la verdad? ¿Se puede hablar de la verdad como algo único? Para un individuo postmoderno la respuesta a esta interrogante, sería un negativo. No hay verdades definitivas, a lo sumo existen verdades parciales. La postmodernidad es la era del relativismo. Para el postmoderno todo es relativo, todo depende del ángulo en que observemos las cosas, todo depende del cristal con que se mire; y no hay un solo lente, como lo fue la Escritura en otros tiempos.

La Enciclopedia Encarta 99 nos dice que el relativismo es un término “que posee distintos significados en diferentes ramas de la filosofía. En teoría del conocimiento, se entiende por relativismo la imposibilidad de que existan verdades absolutas; al no existir éstas, sólo se puede conocer en forma

relativa al contexto y circunstancia de esas verdades. En ética, el relativismo supone que no es posible considerar algo que sea bueno o malo absolutamente; es decir, que no hay referencias absolutas para la bondad o la maldad: éstas siempre dependen de determinadas circunstancias de la acción".⁴⁷ Desde aquí, podemos ver dos grandes esferas del relativismo, una en el campo de la epistemología o teoría del conocimiento; y otra en el área de la ética o filosofía moral. Además, podemos hablar de una tercera, esfera, esta desde el campo de la antropología, cuando hablamos de relativismo cultural, según el cual cada cultura es un sistema cerrado sobre sí mismo, equiparable moral y funcionalmente a cualquier otra. Aunque realmente, el relativismo ha invadido todas las áreas del pensamiento, inclusive las ciencias exactas como la física, la lógica y las matemáticas han sido afectadas por esta forma de pensamiento. Los físicos nos hablan de la teoría de la relatividad y la física cuántica; los lógicos hoy hablan de lógica difusa (fuzzy logic), el cuál es un tipo de lógica para procesar datos inciertos; en ella, un elemento puede tener infinitas degradaciones entre verdadero y falso. Hubo una época donde dos más dos era evidentemente cuatro, hoy en día la respuesta puede ser diferente, ello dependiendo de la base del sistema numérico con el que estemos trabajando. En geometría al poner en duda el quinto postulado del sistema euclidiano, la suma de los ángulos internos de un triángulo ya no necesariamente suman 180° , sino, que está suma puede ser mayor (geometría elíptica) o puede ser menor (geometría hiperbólica).

En forma llana para efectos prácticos, podemos definir el relativismo como la creencia de que lo que es cierto para usted tal vez no sea cierto para mí, o lo que fue verdadero entonces, puede que ahora no lo sea. La verdad se vuelve una cuestión relativa respecto al tiempo, el espacio y las personas.

Con ello se pierde la habilidad de discernir entre lo bueno y lo malo. La verdad se ha convertido en cuestión de gusto, la moralidad ha sido

⁴⁷"Relativismo (filosofía)", *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Co.

reemplazada por la preferencia individual. Los jóvenes de hoy están creciendo en una cultura que refleja la filosofía "si te hace sentir bien, hazlo". Su idea acerca de la diferencia de lo bueno y lo malo es inestable, algo que está sujeto a cambios, algo que es relativo, circunstancial y personal, no permanente o universal. Desde esta perspectiva el infanticidio, el adulterio y el homosexualismo podrían ser buenas cosas. El límite entre la diferencia entre lo bueno y malo es casi imperceptible; todo depende de cómo miremos las cosas. Desde una perspectiva monista, que nos recuerda la filosofía oriental del Ying-Yang, el hombre es la manifestación de ambos aspectos de la deidad: lo bueno y lo malo; todo bueno tiene algo malo, y todo malo tiene algo bueno. El personaje del cómic Hellboy, y que luego es llevado al cine, es un buen ejemplo de esta dualidad monista. Incluso hombres como Adolfo Hitler pueden ser buenos, ya que al asesinar a tantos libera a muchos de su deuda karmika, o desde sus ideales el nazismo fue su verdad y debe ser respetada; ya que lo único que hizo fue defender su verdad.

En el diálogo entre amigos se ha hecho común la siguiente escena. Cada tertulio presenta su opinión sobre el tema en cuestión. Las posiciones son diferentes e incompatibles entre sí. La reconciliación de conceptos se hace imposible. Antes la solución se hubiera buscado en la continuación del diálogo y en la profundización del tema hasta descubrir el concepto más cercano a lo verdadero. Hoy no. La conversación hoy seguramente terminará con la muy trillada frase: "Esto será verdad para ti, pero no para mí."⁴⁸

Ahora con el relativismo muchas cosas que se consideraban pecado, se empiezan a observar como "normales". Ha desaparecido el límite entre la normalidad y la patología. Hay un extraño gusto por lo transexual; el homosexualismo y el travestismo se ven como cosas comunes, la psicología no lo ve ya como una parafilia sino como una nueva opción, una forma de

⁴⁸ Martínez, José. *La Verdad sobre la verdad*. http://www.menteabierta.org/html/articulos/ar_laverdad.htm

vida alternativa. En Inglaterra una nueva ley de derechos humanos permite las relaciones homosexuales entre estudiantes mayores de dieciséis años, así como el travestismo en aquellos que lo deseen. A su vez, los profesores podrán ser enjuiciados si tratan de impedir a sus alumnos mayores de dieciséis años mantener relaciones homosexuales. En Estados Unidos, Bill Clinton hizo historia el 11 de junio de 1999 al decretar que el mes de junio sea proclamado como el mes de los homosexuales y lesbianas y animó a todos los norteamericanos a que "observarán este mes con programas apropiados, ceremonias, y actividades". En California se aprobó el 3 de Octubre de 2000 una ley que castigará como "crimen de odio" a todos aquellos que hablen, prediquen o escriban en contra de la homosexualidad. El 25 de abril del 2000, la legislatura estatal de Vermont formulo la "unión civil" como una clasificación legal que permite a parejas homosexuales gozar de todos los derechos y responsabilidades de las parejas casadas. En muchos estados norteamericanos y naciones se está incluyendo la homosexualidad en el curriculum de educación sexual en las escuelas primarias y secundarias, y se esta promoviendo como un estilo de vida normal y deseable. El primero de octubre del 2004 el gobierno español aprobó una reforma al Código Civil que permite a los homosexuales casarse y adoptar hijos lo constituyó un hito histórico a favor de las asociaciones de gays y lesbianas.

También otro elemento que está asombrando es la legalización de prácticas como el aborto y la eutanasia, Holanda escribió historia al convertirse este 10 de abril del 2001 en el primer país del mundo que legaliza la eutanasia al votar mayoritariamente el Senado una ley la permite bajo ciertas condiciones.

El relativismo ha afectado el concepto del pecado provocando una ausencia de sentimientos de culpabilidad, arrepentimiento, incomodidad, remordimiento y respeto, y más bien, ha incrementado precisamente el llevar a cabo el acto de pecar.

Todos estos ideales nos llegan a nuestras casas en Latinoamérica a través de los medios de comunicación masiva, y hemos empezado a emular el mismo tipo de comportamiento. El relativismo que viene de Europa y Estados Unidos cada vez se ve más imitado por los hispanoamericanos. Observamos por los medios en forma casi abierta sin ningún tipo de censura los videos de las "TATU girls", un dúo ruso de dos jovencitas con aspecto de lolitas que salen abiertamente besándose en la boca, las cuáles quieren transmitir en sus canciones y videos musicales su supuesto lesbianismo y criticar a la sociedad que las "margina". Las series televisivas, películas y telenovelas reproducen personajes gays, travestis, y cuanto sujeto *sui generis* transexual les puede pasar por sus mentes.

Félix Ortiz menciona algunas implicaciones del relativismo⁴⁹:

- Como mucho podemos aspirar a conocer partes de la realidad.
- Como mucho, nuestras creencias deberían ser consideradas en un estado de precariedad, ya que son únicamente teorías temporales.
- Todas las afirmaciones son hechas en base a la fe. Por tanto, ninguna afirmación puede tener una prioridad, precedencia o superioridad sobre otra.
- Cualquier afirmación de poseer la verdad con mayúscula es totalmente ridícula.
- Quien intente imponer sus puntos de vista sobre otro es un ser despreciable.
- La tolerancia se convierte en la principal virtud social.

Cada una de estas implicaciones nos ofrece grandes retos para la pastoral juvenil evangélica. ¿Cómo hablar de la veracidad del Evangelio, cuando es considerado una verdad parcial? Decir que tenemos la verdad es para muchos ridículo, y se queremos difundir la Verdad que Dios nos llamado a transmitir a toda criatura, somos seres despreciables e intolerantes.

⁴⁹ Ortiz, Felix. *Postmodernidad*. http://www.paralideres.org/sections/section_139.asp

No hace demasiado tiempo la mayoría de las personas en los países de cultura occidental sabían con total y meridiana claridad qué era correcto y qué era incorrecto⁵⁰. Ahora ha desaparecido el consenso cultural. El consenso cultural occidental fundamentado sobre las bases del cristianismo se ha derrumbado, sus pilares fueron destruidos y el edificio se vino abajo. Ya la gente no sabe lo que es correcto, o depende de puntos de vista.

Un ejemplo de esto se puede observar en la película "Avión Presidencial" (Air Force One) en la cuál el presidente dice hacer lo correcto – una afirmación de absoluto. El terrorista le pregunta a la hija del presidente sobre cual es la diferencia entre él y su padre, si ambos han asesinado personas. Aquí vemos dos puntos de vista totalmente distintos, donde ambos creen hacer lo correcto. Para los islámicos los pilotos que chocaron contra las torres gemelas del World Trade Center eran héroes mártires, para la mayoría de occidentales asesinos.

Es lo que llamamos desde la antropología, el relativismo cultural. La verdad depende de la cultura en que se nace. Por ejemplo, los derechos humanos es un concepto occidental; por lo que no tiene sentido luchar contra problemas como la circuncisión u oblación femenina; la muerte de niñas en algunas culturas orientales; las prácticas deshumanizantes hacia las mujeres de la cultura musulmana; entre muchas otras; porque ello está mal sólo dentro de la cultura occidental, por esto se debe respetar y tolerar estas tradiciones y costumbres del mundo oriental.

La fuerza se convierte en el único remedio para resolver los conflictos entre los valores sostenidos por grupos diferentes cuando estos valores son enfrentados o contradictorios. La fuerza hace que el ganador esté en lo correcto y el perdedor en lo incorrecto. Se convierte pues en una auténtica ley de la selva. Un imperio del más fuerte⁵¹. Mucho de esto es lo que hemos

⁵⁰ *Idem.*

⁵¹ *Idem.*

visto en las cruzadas y “guerras santas” entre las grandes potencias occidentales y el mundo musulmán.

Al respecto y de manera profética Francis Schaeffer, el gran filósofo cristiano, en fecha tan temprana como el año 1984 escribió lo siguiente en su libro El gran desastre evangélico:

No existe una edad de oro en el pasado que podamos idealizar –Ya sea en los años tempranos de los Estados Unidos, la Reforma o la iglesia primitiva. Pero hasta hace muy pocas décadas existía algo que correctamente podía ser denominado un consenso cristiano que dio de un modo definitivo una forma distintiva a la sociedad occidental y a los Estados Unidos. Ahora, ese consenso se fue para siempre y las libertades que trajo se destruyen ante nuestros ojos. Estamos en un tiempo en el que el humanismo está llegando a su conclusión natural en moralidad, valores y legislación. Lo único que la sociedad tiene hoy en día son valores relativos basados en resultados estadísticos, o la decisión arbitraria de aquellos que tienen el poder político o legal⁵².

II. El Relativismo y la Iglesia

El relativismo es una de las corrientes que más difícilmente ha penetrado en la iglesia latinoamericana, que siempre se ha caracterizado por su moral conservadora. A excepción de algunos “cristianos” influenciados por teologías liberales, la gran mayoría de cristianos, son en muchos lugares identificados como el grupo que no fuma, no toma licor, no escucha música secular, etc. Una definición del perfil cristiano más prohibitiva que positiva; lo cuál tiene sus pros y sus contras. Así que es más bien en las nuevas generaciones cristianas que podemos ver mucho más claro el influjo de las posturas relativistas.

⁵² Ortiz, Félix. *Postmodernidad*. http://www.paralideres.org/sections/section_139.asp

Uno de los aspectos donde vemos fácilmente la influencia del relativismo es en el concepto de familia. La cultura postmoderna ha derribado los esquemas de pensamiento predominantes, ha derrumbado las grandes estructuras tradicionales. Así podemos hablar de familias alternativas. Ya no es raro considerar una familia a tres hombres homosexuales viviendo juntos. Josh McDowell en su libro "Es bueno, es malo" nos sorprende con la definición de familia que dan los jóvenes cristianos norteamericanos en una investigación, estos en su mayoría (60%) definen una familia como "los que lo aman profundamente a uno o a quienes uno ama" con este nuevo concepto de familia se pueden englobar las parejas que viven en unión libre y las uniones homosexuales como familias legítimas⁵³. Se han resquebrajado los mismos cimientos de la sociedad, incluso relativizando la estructura social primaria, la misma familia.

Los muchachos están confundidos en cuanto a sí existe una verdad absoluta y quién la determina. Su incertidumbre radica en que desconocen cuáles son las verdades absolutas y lo que hace que sean absolutas. En consecuencia, están tomando decisiones basadas en las circunstancias, optando por lo que parece la mejor alternativa del momento, sin referirse a ningún conjunto fundamental de preceptos o principios básicos que guíe su comportamiento.

Hace un tiempo una adolescente de mi iglesia me preguntaba, porque los cristianos discriminábamos tanto a los homosexuales; ella decía "ellos tienen derecho a vivir así". Por otro lado, adolescentes evangélicos dicen que copiar en un examen es "ser solidario con los compañeros"; realmente ellos no lo ven como deshonestidad. Y es que muchas de estas prácticas se han vuelto tan habituales, que ya no se ven como pecado. Cuando yo era un joven de dieciocho años e iniciaba mis estudios teológicos realmente quede pasmado al observar como un compañero, el cual era pastor de una iglesia, estaba copiando mis respuestas en un examen del Instituto Bíblico. ¿Cómo

⁵³ McDowell, Josh. *Es bueno, es malo*, pp. 313-314.

es posible que pastores de la grey preparándose para la obra del Señor en una institución teológica no caigan en cuenta de lo pecaminoso de este acto y sean tan inconsistentes con los requisitos que demandan su llamado?

Los adolescentes ya no ven como pecado ciertas caricias sexuales como tocar los senos de una jovencita, acariciarse los genitales o incluso el tener relaciones sexuales con su pareja de noviazgo. Según la investigación antes citada realizada por Josh McDowell y sus colaboradores, el 36% de los jóvenes creyentes encuestados dicen que es moralmente aceptable que las personas acaricien los pechos o se dejen acariciar, el 33% lo ha hecho; el 29% considera que es moral acariciar los genitales; el 25% admite haberlo hecho; el 20% aprueba las relaciones sexuales fuera del matrimonio; el 15% las ha tenido⁵⁴.

Muchas cuestiones que la iglesia tradicionalmente ha visto como pecado son puestas en entredicho por los adolescentes. Muchas veces teniendo ellos razón, muchas veces estando equivocados.

La iglesia en esto ha caído nuevamente en la ley del péndulo. Estamos muchas veces en el otro extremo. Hemos caído al creer que no todo es relativo a creer que no hay nada relativo. Y si hay cuestiones relativas. Hemos reaccionado contra la afirmación de que no existen absolutos, a absolutizar cuestiones que son relativas. Muchas veces en vez de promover principios bíblicos, queremos promover convencionalismos sociales de la cultura evangélica. No todo es blanco o negro, hay grises; pero aún existen los tres: blanco, negro y diversas tonalidades de gris. Ambos elementos coexisten.

El absolutismo de la modernidad se ha casado con el evangelicalismo tradicional. El hecho de que creamos ciertas cosas no significa que ellos también las crean y mucho menos que nuestros argumentos sean realmente

⁵⁴ *Ibíd.* p. 289.

bíblicos. No estoy hablando de cuestiones donde la Biblia afirma un absoluto, sino en aquellas donde he hecho mi propia vivencia como pastor o líder un absoluto. Un pastor predicaba que “si se tiene una novia es para casarse” y lo afirmaba categóricamente como una verdad a ser cumplida, cuando el noviazgo no es un fenómeno bíblico, sino un invento del siglo XX. Otro pastor me decía con respecto al baile que eso era malo, su argumento era “yo recuerdo que cuando yo iba a bailes en la adolescencia, lo que buscaba era ver que le podía tocar a la muchacha”, haciendo de su vivencia un absoluta. Otro pastor predicaba “Usted, joven hermano. No sabe lo que siente un hombre cuando una mujer lo abraza, y siente los senos de la joven en su pecho”, exhortando a las adolescentes de la iglesia ha no abrazar a los adolescentes. Es cierto que el hombre es más sensible, la relación de testosterona es 1 a 20, pero, nuevamente muchas veces desde el púlpito absolutizamos nuestra vivencia como si fueran argumentos de peso bíblico.

En muchas cosas queremos imponer nuestra creencia como si fueran un absoluto cuando la evidencia muestra la relatividad del asunto. En algunos países europeos tomar café es pecado, en cambio los latinos somos buenos consumidores de está bebida. El consumo de cerveza es normal en cristianos alemanes, el consumo de vino en cristianos franceses; y para nosotros ello es pecado. Tengamos claro si existen verdades absolutas, pero también existen cuestiones en este mundo que son relativas.

III. Respuesta Pastoral y Apologética al Relativismo

El relativismo habla de la imposibilidad de las verdades absolutas; y mucho menos una Verdad con mayúscula. En esto el cristianismo se sale de la línea al pregonar a viva voz que sí existe una Verdad y que es absoluta. Dios es la Verdad Absoluta y esa Verdad es reflejada por medio de su Palabra revelada a través de las Sagradas Escrituras. Ante los interrogantes de los jóvenes creyentes podemos afirmar que sí existe la verdad absoluta; esta supone dos cosas: que lo verdadero en un tiempo y lugar es verdad en todo

tiempo y lugar, y que lo verdadero para una persona es verdad para todas las personas. Hay una verdad absoluta que depende del único ser al que podemos llamar el Absoluto, es decir, la verdad absoluta depende exclusivamente de Dios. Jesucristo afirmó en Juan 14:6: "Yo soy la Verdad". Dios es la Verdad Absoluta Máxima y quién define las verdades absolutas.

Ahora, debemos aclarar que existen cuestiones que son relativas - especialmente, algunas culturales - pero, no todo es relativo, existen los absolutos; debemos enseñarles a las chicas y chicos que hay relativos, y enseñarles a ser críticos para que estos puedan discernir las cuestiones relativas de las absolutas. Dice el profeta Isaías "¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! (Isaías 5:20)." La Palabra nos exhorta a seguir lo bueno y desechar lo malo (Ro 12:9; 3 Juan 1:11; 1 Ts 5:16-17).

Por ello, los valores deben ser enseñados partiendo de la naturaleza y carácter divino, deben fundamentarse en la semejanza a la imagen de Dios, en la suprema meta del cristiano el ser como Cristo; y estos, deben ser enseñados desde la infancia a los miembros de nuestra iglesia, tomando como principal modelo de estos valores el hogar mismo.

Debemos estar agradecidos que los cristianos si tenemos quién define los valores correctos y este es el Dios Supremo que se ha revelado a sus criaturas a través de las Sagradas Escrituras. Ahora, no quiero decir, con esto que ante la pregunta de ¿Por qué cierto valor es un absoluto? Debemos responder simplemente: "Porque la Biblia lo dice"; sino, más bien, "Por qué Dios es así". Por ejemplo, debemos ser honestos porque Dios es Verdad; debemos huir de la inmoralidad sexual porque Dios es amor, es puro y es fiel; y así hay un sin número de ejemplos. En conclusión, hay que enseñar a los niños y jóvenes a discernir claramente lo que es bueno y lo que es malo a la luz de la naturaleza de Dios; son las características del Ser Divino las

que definen la verdad absoluta. Esto es un reto para la iglesia, y debemos enfrentarlo confiando en que Dios cuida de su iglesia y su Espíritu Santo está con nosotros.

También evaluemos lo que creemos, que tanto de ello parte de la Biblia, y que tanto es resultado de la propia vivencia. Enseñemos realmente la Biblia y no reproduzcamos sencillamente convencionalismos sociales de la cultura evangélica. Dios es el que define lo bueno y lo malo, no lo define la iglesia, y mucho menos los pastores o líderes de jóvenes; la Palabra de Dios es la máxima autoridad, no la palabra del pastor. Recordemos, el salmo dice “El Señor es mi pastor” no “El pastor es mi señor”. Tengamos cuidado en no imponer nuestros tradicionalismos poniendo más peso a los jóvenes de lo que demanda nuestro Dios y seamos como los fariseos (Mt 23:4).

Apologizemos el relativismo, demostremos la falsedad de esta ideología. La misma afirmación “todo es relativo” es una afirmación de un absoluto, la misma frase cae por su propio peso. Geisler nos dice “si el relativismo fuera cierto, entonces debe haber algo respecto a lo cual todas las cosas son relativas, pero que no sea relativo en sí mismo. Algo tiene que ser absoluto antes de que podamos ver que todo lo demás es relativo a eso”.⁵⁵ Hay que reconocer que nuestra moralidad surge en un Absoluto superior a nosotros, esto es evidencia de la existencia de Dios. Hay cuestiones que son universalmente reconocidas como malas, por ejemplo, la crueldad hacia los niños, la violación, el asesinato, etc; esto supone que un Ser Superior definió estos principios morales que rigen a la humanidad. Esto es lo que se conoce como “argumento axiológico” de la existencia de Dios. Dios nos ha creado Imago Dei, y el ha puesto su moralidad en nosotros, nos ha comunicado sus perfecciones, sus atributos. Si no hay absolutos no hay ética, ¿Cómo podemos juzgar entonces como cruel la práctica de la obediencia femenina?, ¿Cómo podemos afirmar que Osama Bin Laden es un hombre malvado? ¿Cómo podemos decir que vender a nuestros hijos como esclavos

⁵⁵ Geisler, Norman y Brooks, Ron. *Apologética*, p. 332.

es una práctica cruel? No podríamos afirmar nada porque todo dependería del cristal con se mirará. Cuando los postmodernos pluralistas defienden su "tolerancia" lo están haciendo un valor absoluto, pero ¿como la tolerancia es un valor absoluto, si todo es relativo?. Todos estos son argumentos que demuestran que el relativismo como posición filosófica no puede ser sustentado.

Conclusión

No todo es negro o blanco, existen los grises; pero aún así sigue existiendo el negro y el blanco. Existen los absolutos pero también existen los relativos. Los absolutos los define Dios, los relativos el ser humano dependiendo de su propio contexto y cultura. No debemos caer en el extremo de absolutizar todo pero también no debemos caer en el extremo de relativizar todo. Tengamos esto muy claro como líderes de jóvenes que muchas veces queremos absolutizar lo que creemos casi elevandolo a la *revelatio dei*, sin reconocer que hay cuestiones relativas. Por otro lado, enseñemos a los chicos a reconocer en su vida al Absoluto, el Gran Alfa y Omega, y principio de todas las cosas.

Preguntas

1. Defina el término relativismo.
2. Mencione las tres esferas del relativismo.
3. Mencione prácticas que ahora con el relativismo ya no se perciben como pecaminosas.
4. Mencione las implicaciones del relativismo citadas por Félix Ortiz.
5. ¿Qué es el consenso cultural?
6. Mencione como ha afectado a la juventud cristiano los ideales relativistas.
7. Explique ¿En que consiste el otro extremo en que ha caído la iglesia evangélica ante el relativismo?
8. Mencione tres ejemplos de cómo puede observarse el relativismo en su propio contexto.
9. Menciones tres ejemplos de cómo puede observarse el absolutismo evangélico en su propio contexto.
10. Describa breve y puntualmente la respuesta pastoral y apologética al relativismo descrita por el autor.

Capítulo 7

Apología contra el Pluralismo

“Hay camino que al hombre le parece derecho;
pero su fin es caminos de muerte”

Proverbios 14:12

Objetivos:

1. Comprender en que consiste el pluralismo religioso y que implicaciones tiene en la pastoral juvenil.
 2. Comprender los retos que ofrece al cristianismo las ideas pluralistas.
 3. Ofrecer una respuesta pastoral y apologética al pluralismo postmoderno.
-

I. Postmodernidad y Pluralismo

Mientras en la modernidad el racionalismo negaba lo sobrenatural cayendo en el ateísmo, el postmoderno tiende a dos extremos. El primero, es ser agnóstico y nihilista. El agnóstico nos dice que es imposible saber si Dios existe, así que mejor hablemos de otra cosa; el nihilismo es la negación de cualquier creencia. El agnosticismo nos viene a cuestionar todos los esquemas tradicionales, se cuestiona la existencia del cielo, el infierno, Dios, Satanás, el bien y el mal, entre muchos otros.

Hace un tiempo al hacer la famosa pregunta del evangelismo explosivo a uno de mis alumnos adolescentes “¿Si usted muere hoy donde irá al cielo o al infierno?” El chico me respondió “al cielo porque el infierno no existe, el infierno es en esta vida”. Este es un buen ejemplo de un adolescente agnóstico, al menos en forma parcial.

Según reconocidos pensadores de la posmodernidad, el individuo de fines de siglo XX no cree en:

Una razón fundamentadora (llámese Dios, moral, etc.) que pueda proporcionar cimientos a una visión universal de la realidad (Nietzsche).

Grandes ideales que den sentido a la historia y legitimen proyectos políticos, económicos, y sociales como ocurría en la modernidad (Lyotard).

Un proyecto de vida con expectativas de desarrollo y prosecución de ideales personales que no sean económicos (Mardones).⁵⁶

El segundo extremo es el pluralismo, el creer en un gran abanico de posibilidades aunque éstas no tengan mucho sentido. Antonio Cruz nos dice "en la cultura del gran vacío sigue permaneciendo la nostalgia de lo religioso"⁵⁷ El escritor británico Chesterton decía: *Desde que los hombres han dejado de creer en Dios, no es que no crean en nada. Ahora creen en cualquier cosa*⁵⁸. Hoy no existen los ateos, se reconoce que los mismos científicos que no son creyentes tienen fe en la ciencia. Por otro lado, el adolescente cree en cualquier cosa: duendes, fantasmas, horóscopos, numerología, extraterrestres, demonios que mueven objetos, reencarnación, estigmas, etc.

Este pluralismo se observa en la relativización de los valores, un elemento al que ya hemos apuntado; pero, también especialmente en la religiosidad actual. El adolescente es bombardeado por una gran multiplicidad de creencias. En la revista de moda les explica como hacer un hechizo para atar al ser amado. Pueden ver como en Argentina surge la

⁵⁶ Leys, Lucas. *El Legado del Vacío*.

<http://www.certezajuven.com.ar/materiales/material/liderazgo/legadodevacio.htm>

⁵⁷ Cruz, Antonio. *Postmodernidad*, p. 114.

⁵⁸ Ortiz, Felix. *Postmodernidad*. http://www.paralideres.org/sections/section_139.asp

Iglesia Maradoniana, como los raelianos quieren hacer una máquina para clonar seres humanos, como incluso existen seguidores de la religión "jedi" de la historia de la Guerra de las Galaxias, pueden ver como en los medios se promueve el Islam y las religiones orientales y como éstas empiezan a crecer en muchos países de Latinoamérica. Por otro lado, las sectas van en aumento, cada vez surgen más falsos mesías y movimientos religiosos, los cuáles buscan hacer constantemente proselitismo de diversas maneras para engrosar sus filas.

Es la época de la revitalización religiosa. La gente joven se vuelve más religiosa en su búsqueda de lo trascendente, pero no necesariamente en las formas tradicionales. Un mundo donde coexisten la diversidad de ideas y comportamiento, donde el monopolio de la verdad no le pertenece a nadie. Donde el máximo valor es la *tolerancia* al otro, el respeto a la opinión y conducta ajena.

El pluralismo, la variedad, la heterogeneidad, la distinción, la diferencia, son algunas de las divisas de los tiempos en que vivimos⁵⁹. Múltiples opciones, no hay verdades absolutas todas son relativas, es decir, para quien las asuma es verdad y los demás debemos respetarlas. No hay una estructura o sendero a seguir. Cada quien labra su camino a bien le parezca. Es una forma de elección y de poder escoger los valores que creamos más adecuados y correctos. Como lo dice la antigua máxima "todos los caminos llevan a Roma". La vida se forma y administra según valores culturales y religiosos, pero "a la carta", un poco de budismo, un poco de "Nueva Era", un capítulo del Nuevo Testamento y un curso de meditación oriental. El problema del mundo postmoderno no es la ausencia de religión, sino la mezcla de varios elementos de religiones⁶⁰. Se cree en la vieja verdad de que todos los caminos religiosos conducen a Dios. No importa si el dios que adoras se llama la diosa Gaia, Alá, Brahma, Buda, Maitreya, Cristo o

⁵⁹ *Idem.*

⁶⁰ Autor desconocido. *Vida Religiosa y Postmodernidad.*

http://www.oarecoletos.org/archivo/texto/download/Formacion_Continua/Vidareligi_Postmodernidad.doc

Jehová; ya que este en el fondo es el mismo. Puedo rezarle a Cristo, a Buda y a la Virgen al mismo tiempo, y no hay ningún tipo de problema.

En este pluralismo el movimiento de la Nueva Era cobra gran importancia, así como sus filosofías. Se puede observar un resurgimiento del monismo como corriente de pensamiento y otras filosofías orientales. Se ha eliminado la distinción entre Creador y criatura. El principio del ying-yang se ha popularizado de los diversos medios. Recordemos, la saga de películas de la "Guerra de las Galaxias" con el lado oscuro y positivo de la fuerza. La muerte es tu amiga. Un evento más en el círculo de la vida. Es un paso a una vida de plano mayor, por tanto, la muerte no es indeseable, sino es la herramienta de la evolución, un paso necesario para la reencarnación y alcanzar el nirvana.

Los adolescentes crecen entendiendo fácilmente las ideas nuevaeristas debido a la promoción de estas en las series animadas japonesas, en el llamado animé, recordemos el concepto del "ki" en Dragon Ball Z o el "cosmo" en Caballeros del Zodíaco. En esta última serie es increíble como mezclan astrología, con diversos tipos de mitología (griega, romana, escandinava, hindú, etc.) y además con religiones orientales. Usted puede preguntarle a un adolescente sobre estos conceptos de "ki" y "cosmo" y se dará cuenta como ellos manejan la idea de la fuerza interna que hay en el ser humano y que debe ser desarrollada en cada uno, para alcanzar el llegar a ser como Dios.

Mientras el modernismo humanista desvinculo al ser humano de Dios, el postmodernismo neohumanista hace del ser humano un Dios. Le absolutiza, y por lo tanto se deifica; y con el tiempo ese yo desligado de Dios sustantivado y absolutizado, se pone al mismo nivel de Dios, hasta el punto de que tiene la percepción de ser él mismo Creador. Nosotros mismos somos dioses y debemos desarrollar nuestro potencial divino. Así somos llamados al autodescubrimiento, a "mirar hacia dentro", a encontrarnos a nosotros

mismos. El ser humano tiene en sí la chispa divina y en el mismo puede encontrar la solución a sus problemas. Esto se ve reflejado en las "técnicas no directivas" utilizadas en las disciplinas de ayuda de las ciencias sociales; basadas en las ideas de Carl Rogers y en la proliferación de cursos y conferencias estimulando el desarrollo personal.

Se ha pasado desde la visión de que no existe Dios, y que el todo de la vida debe girar en el hombre, al pensamiento de "debemos sacar del interior el dios que en cada uno de nosotros, debes realizarte alcanzando la chispa de los dioses". Es la voz de la serpiente antigua que retumba en los oídos del posmodernismo "serás como Dios sabiendo el bien y el mal".

Las soluciones no están fuera sino dentro de cada quien, sólo hay que sumergirse dentro de nuestro mundo interior y extraer la paz y felicidad que allí se encuentran. Como ya no hay futuro ni utopías, no hay que ir hacia delante, sino hacia dentro, hacia lo privado y lo íntimo. El mundo no puede ser transformado, sólo puedes cambiarte a ti mismo⁶¹.

Por otro lado, Jesús es simplemente un personaje más dentro de la serie de iluminados en el mundo. Jesús es visto como un hombre que evolucionó hasta convertirse en uno de los "maestros ascendidos". Incluso se hace una diferencia entre Jesús y Cristo, siendo este último un espíritu o una fuerza impersonal enviado para descansar sobre el ser humano de Jesús, aunque también ha descansado sobre otros iluminados y puede descansar hoy en día sobre otros seres humanos. Otros nos dicen que Jesús viajó a la India, China y el Tibet donde aprende sus conocimientos morales y curativos, e incluso hay quienes dicen que Jesús fue un extraterrestre.

Ya antes he hablado de la teoría de las inteligencias múltiples; pues, ahora se habla de una nueva inteligencia, la llamada "inteligencia espiritual",

⁶¹ Henríquez, César. *Culto, Teología y Postmodernidad*. www.selah.com.ar/database/images/2393A01.DOC

pero ella está definida desde una postura más bien semejante a la de la Nueva Era que a cuestiones cristianas.

Todos estos elementos nos hablan de cómo nuestros adolescentes están invadidos por una multiplicidad de creencias a las cuales no se debieron enfrentar las generaciones cristianas en la modernidad.

II. Pluralismo y Cristianismo

El pluralismo y la postmodernidad hacen un llamado a derrumbar los viejos esquemas de pensamiento, entre ellos se encuentra, el cristianismo, especialmente el de corte protestante, el cuál nació precisamente al lado de la modernidad. Y muchos hablan del mismo como algo más que fracasó en el proyecto moderno.

Son muchos los errores que se le señalan a la iglesia cristiana: las divisiones de la iglesia, la inquisición (no sola la católica española, sino la protestante, pensemos en la quema de personas acusadas por brujería en Salem), el surgimiento de las denominaciones negras en Estados Unidos simplemente a causa de la esclavitud y el racismo, las guerras santas – tanto las cruzadas del medievo como las actuales según el “destino manifiesto” de los Estados Unidos. El cristianismo se ve como una religión que no es consistente entre la proclamación de sus ideas de amor al prójimo y sus acciones a lo largo de la historia.

Así, ha muerto la religión como institución para resurgir la espiritualidad. Ya no hablamos de religión sino de espiritualidad. Cuando evangelizamos decimos “No vengo a predicar religión sino a Cristo”, “yo tengo una relación no una religión”. Y nos aventuramos a decir el cristianismo no es una religión sino un estilo de vida

Por otro lado, la influencia de la Nueva Era y el pluralismo se ve también en la iglesia. A veces atribuimos tanto poder a Satanás como se lo damos a Dios en lo que llamamos "guerra espiritual", donde incluso es más resaltado el personaje del diablo que el del mismo Jesucristo; esto no es otra cosa que una versión cristiana del dualismo del ying-yang y la vieja filosofía zoroastriana que ya vimos hace muchos siglos en el maniqueísmo. La premisa cristiana es que Satanás esta derrotado, fue vencido hace 2000 años en la Cruz del Calvario, por eso su poder nunca se pondrá comparar al del Todopoderoso Dios. Hemos creado una religión Light, donde Dios no es exigente; incluso muchas veces creyendo en el universalismo, en la creencia de que Dios es tan bueno que al final todos van a ser salvos.

En la era postmoderna cada persona decide por sí mismo lo que quiere creer. Puedes ser sincrético y ecléctico, combinar lo que te gusta de cada religión. Convertir la religión a la medida que tu quieras. Por ejemplo, se puede mezclar reencarnación y cristianismo, algunos buscando conciliarlas y otros sin ello, no habiendo ningún problema en que se contradigan. En la cultura de la postmodernidad uno cambia de opinión con más frecuencia que de camisa. Además uno puede sostener ideas contradictorias y eso no producirle la más mínima tensión.⁶² Hace unos años me di cuenta que en una universidad cristiana en mi país había un estudiante que era un pastor presbiteriano y al mismo tiempo sacerdote maya.

La iglesia se está entregando a un megaecumenismo, Son muchos los movimientos megaecumenicos donde hay representación protestante: las Religiones Unidas, el Parlamento de las Religiones Mundiales, el movimiento Interfe, entre varios. Nos dice Peter Jones al hablar sobre este megaecumenismo: "Todas las religiones comparten una experiencia mística en común, y los verdaderos creyentes en una religión llegarán a una misma unio mystica (unión mística con Dios en la cual nos hacemos divinos). No importa si eres cristiano, judío, hindú o bruja; eres parte del mismo todo, el

⁶² Ortiz, Felix. *Postmodernidad*. http://www.paralideres.org/sections/section_139.asp

cuál es Dios. Puedes encontrar la unión con ese todo, y el camino a tal unión es la experiencia. ¡Sólo come el pastel!"⁶³.

Por otro lado, al mismo que este megaecumenismo, hay un ecumenismo al nivel del cristianismo que también nos ofrece grandes retos. Este es un ecumenismo motivado por el Concilio Mundial de Iglesias y la Iglesia Católica Romana. Este movimiento buscar establecer lazos entre las diferentes iglesias. Más que una cuestión teórica quiero discutir las implicaciones prácticas de este tipo de ecumenismo para el día de hoy en nuestros pueblos hispanos.

El historiador cristiano Dr. Justo González nos habla que "el interés de los protestantes de Europa y los Estados Unidos hacia América Latina fue menor que el que manifestaron en otras áreas (Asia o Africa), y en muchos casos posterior a él. Para muchos protestantes europeos y norteamericanos, los nuevos horizontes geográficos que se abrían a las misiones no incluían la América ibérica, descubierta y colonizada por los cristianos siglos antes"⁶⁴. Las misiones protestantes en América Latina se pospusieron y mermaron debido a que ellos no querían ofender a los católicos iniciando misiones en América Latina dando a entender que los católicos no eran cristianos.

Debemos partir de la realidad que la América Latina fue colonizada por los españoles y portugueses, y por tanto, sus pueblos son esencialmente católicos. El evangélico promedio hoy en día es anticatólico precisamente debido a la oposición inicial que hubo de parte del catolicismo a las misiones protestantes en nuestra tierra latina.

Hoy en día ante el surgimiento de este ecumenismo debemos preguntarnos ¿Es cristiano un católico? ¿Tiene sentido evangelizar a un católico? ¿Son creyentes que tienen algunas falsas doctrinas o son herejes?.

⁶³ Jones, Peter. *Mentiras paganas, verdad bíblica*; p. 40.

⁶⁴ Gonzalez, Justo. *Historia del Cristianismo*, Tomo 2, p. 477.

¿En un eclecticismo cristiano donde caben otras cosas más contradictorias, hay algún problema con María, los Santos, etc.? ¿De qué depende la salvación, de la gracia o de la doctrina? Todas estas interrogantes muy importantes en nuestro contexto latinoamericano. Muchas de las preguntas que nos harán nuestros jóvenes tendrán que ver con esta situación. Ellos querrán saber si salir con un católico es salir en yugo desigual (2 Co. 6:14).

No pretendo tener respuesta a estas interrogantes, sería muy arrogante de mi parte hacer esa pretensión; pero si comentaré algunos aspectos a tomar en cuenta:

- a. A mí no me corresponde decidir si un católico es cristiano eso le corresponde a Dios. Sólo Él conoce los corazones de los hombres.
- b. Lo que sí es cierto es que existe un grado muy alto de nominalismo católico en Latinoamérica. Hay que diferenciar el católico nominal del católico practicante, diferenciar el nominal del verdadero creyente.
- c. En la Reforma el principal problema entre católicos y protestantes era la doctrina de la justificación por la fe, hoy en día en forma práctica podemos decir que el gran problema es los dogmas atribuidos a María; después de la Contrarreforma crecieron los dogmas en la iglesia católica y por tanto, las diferencias entre ambos tipos de cristianismo.
- d. Aún si los consideráramos cristianos esto no nos exime de la responsabilidad de testificar la verdad. No hay que tomar una actitud pasota *laissez-faire*; ellos tienen toda una serie de errores doctrinales y como creyentes somos llamados a proclamar la Verdad revelada en las Sagradas Escrituras.
- e. Debemos tener una posición clara al respecto, para poder conversar del tema con nuestros jóvenes creyentes. Ellos necesitan saber si un católico es un "incrédulo" como lo dice el

texto en 2 Co. 6:14. Tal vez la palabra "incrédulo" nos los describa perfectamente, pero la verdad es que se debe motivar a las relaciones dentro de la misma parentela espiritual (Gn 24:4, 38).

III. Respuesta Pastoral y Apologética al Pluralismo

Aunque muchas veces en el ámbito evangélico reaccionamos negativamente, la verdad es que el ser humano es un ser religioso; este siempre estará abierto a la trascendencia, busca lo trascendente, lo divino. No hay pueblo sobre la tierra que sea ateo. Podrá ser ateo práctico o filosófico; pero terminará divinizando algo: el sexo, el poder, el dinero, el placer u otra cosa. El ser humano es creado a imagen de Dios y sus acciones tienen un fondo religioso. El ser humano como ser religioso posee el deseo de adorar algo, busca un centro para su vida que le de sentido. Cada acción del hombre es una respuesta al hecho de ser creado a la imagen de Dios, no hay acciones neutrales – toda nuestra vida es adoración -, o traemos gloria a Dios o practicamos idolatría.

El problema es que muchas veces asociamos religiosidad con ritos o estructuras rígidas. El verdadero problema es cuando la persona lleva su religiosidad a un fanatismo ciego, al fariseísmo o a la rigidez ritual. "Religare" significa "estar ligado a", y nosotros estamos ligados a Cristo, es más, somos esclavos de Él por la propia voluntad.

El humanismo y el ateísmo no tenían espiritualidad, ellos tenían ese vacío, pero el neopaganismo sí tiene una gran religiosidad o espiritualidad. Por ello no existe ese vacío para ellos. El problema es que su espiritualidad es una mentira disfrazada de verdad.

El hombre postmoderno tiene esa semilla de religiosidad. Este se manifiesta de diversas formas. El postmoderno es nihilista y agnóstico pero

no es irreligioso. Ha perdido la fe en el progreso, en la ciencia, en el ser humano. Para él no hay sentido, no hay destino, ni propósito ni esperanza. Ante ello podemos declarar que la Biblia trae un mensaje de esperanza. No el evangelio de prosperidad, ni de consumo que asegura la solución a todos nuestros problemas; sino, la providencia y soberanía de Dios en la historia, el mundo y nuestras vidas. La Palabra de Dios nos dice "Gozaos cuando os halléis en diversas pruebas". Aunque la esperanza en el progreso de la humanidad del mundo moderno se ha desvanecido, debemos mirar hacia la esperanza bienaventurada del cristiano: hacia la segunda venida del Señor Jesucristo.

Al agnóstico por su parte hay que afirmar las declaraciones bíblicas de las Sagradas Escrituras. Dios existe, el cielo y el infierno es una realidad, realmente existe el bien y el mal. Son verdades escriturales y nuestra responsabilidad es reafirmarlas aunque el hombre las niegue.

Por otra parte debemos apologizar contra el pluralismo. Este pluralismo postmoderno al igual que el movimiento de la Nueva Era no es otra cosa que un retorno al paganismo antiguo, nos encontramos en la era del neopaganismo. La Nueva Era no es otra cosa que el retorno al gnosticismo antiguo, a las religiones místicas, etc.

Los primeros siglos del cristianismo fueron una época caracterizada por la persecución intermitente, primeramente por los judíos y luego por el imperio romano, el cuál era esencialmente pagano. Persegúan al cristianismo debido a que estos no querían adorar a los dioses ni dar culto al emperador. El cristianismo era perseguido debido a su afirmación de creer en el único Dios verdadero y adorarle exclusivamente a él, en medio de una cultura pagana politeísta. Hoy en día se nos persigue por las mismas razones, porque en medio del pluralismo politeísta nos negamos a reconocer los falsos dioses del neopaganismo.

Si estamos retornando al neopaganismo porque no utilizar como modelos los apologistas de antaño. Los padres apologistas defendían su fe al refutar los argumentos que tenían los paganos hacia los cristianos y por otra parte, demostraban la falsedad de las creencias paganas. Utilicemos el mismo patrón refutemos las ideas de ellos que nos llaman intolerantes, fanáticos, fundamentalistas y extremos; y demostremos la falsedad de sus religiones. Un excelente ejemplo de este tipo de defensa no lo da Tertuliano, el cuál tenía formación en el derecho de su época, este les argumenta a los griegos que sus dioses son solamente hombres divinizados, incluso utilizando el mismo lenguaje de las creencias debatidas⁶⁵. Por supuesto, para ello conoce muy bien el adversario para poder refutarlo, un principio que debemos nosotros también seguir.

En el postmodernismo todas las opciones son igualmente válidas. Los argumentos evidencialistas tradicionales no convencen, ya que lo único que demuestran es la veracidad de está opción, y no necesariamente su exclusividad. Hoy no hay que demostrar que Dios existe sino que el Dios que existe es el Dios de la Biblia; no hay que la Biblia es la Palabra de Dios sino demostrar que es la única Palabra de Dios; todos hoy reconocen que Jesús fue un personaje histórico, lo que dudan es cual es su papel como el "hijo de Dios", "El Salvador", "el único camino", etc. Para muchos Jesús es sólo un iluminado más; de hecho, Buda, Mohammed⁶⁶ y Krishna también son reconocidos como personajes históricos; lo importante no es demostrar la historicidad de Cristo sino la superioridad del mismo.

Siguiendo el método de Tertuliano describo primeramente la falsedad de los argumentos que se arguyen contra el cristianismo. Para ello voy a utilizar los argumentos utilizados por mi amigo hondureño Kevin Serrano, el cuál trabaja en la red de adolescentes de la Iglesia Evangélica Filadelfia en San Pedro Sula. Sus argumentos son sencillos pero inteligentes y concisos.

⁶⁵ Tertuliano, Apologeticum 10-15.

⁶⁶ Utilizo el nombre árabe de Mahoma, ya que el termino "Mahoma" resulta ofensivo para los musulmanes.

Se nos acusa de intolerantes, fanáticos, extremistas y fundamentalistas. Para responder a tales acusaciones creo que primero deberíamos definir lo que son cada una de las mismas.

1.- Intolerantes

El postmodernismo interpreta la tolerancia de una manera distinta. La tolerancia que propugna la postmodernidad, no equivale a libertad religiosa, sino a una actitud de indiferencia frente a las distintas religiones. Hoy en día para ser auténticamente tolerante –siempre de acuerdo con la nueva tolerancia- uno debe aprobar, apoyar y sinceramente refrendar las creencias, valores y estilos de vida de los demás. Este es el más paso más allá al que nos ha llevado la nueva tolerancia.⁶⁷

Ante ello nosotros podemos afirmar que la tolerancia es la valoración, aceptación y respeto hacia el individuo, sin la implicación de una aprobación o participación de sus creencias y conductas. Podemos decir que somos intolerantes, contra la aprobación de leyes que vayan en contra de los principios bíblicos morales, pero somos tolerantes con el individuo por que no utilizamos la violencia ni ningún método que pueda pisotear la dignidad del mismo para defender nuestra posición. Por ejemplo, creemos en la libertad de expresión y defenderíamos con todas nuestras fuerzas el que se respete este derecho a personas aunque lo utilizaran en contra nuestra.

Las personas que nos acusan de intolerantes por no refrendar sus estilos de vidas nosotros también los podemos acusar a ellos por no refrendar nuestro estilo de vida como cristiano.

⁶⁷ Ortiz, Felix. *Postmodernidad*. http://www.paralideres.org/sections/section_139.asp

2.- Fanáticos

Es aquel quien defiende con apasionamiento, una creencia una causa o un partido. Si nos acusan de fanáticos por nuestro apasionamiento y fe en la palabra de Dios, tienen razón, por que es lo que Dios demanda de nosotros amarle con todas nuestras fuerzas y nuestro corazón. (Marcos 12:30). Pero, no estamos de acuerdo que se nos llame fanáticos en el termino que defendemos creencias irracionales por que la fe bíblica es racional y lógica. Y no tiene contradicciones, por tanto defendemos la palabra de Dios como la verdad.

3.-Fundamentalistas

Son personas que defienden los fundamentos de una doctrina. Identificado muchos con un movimiento protestante conservador en los Estados Unidos que rechazan la critica bíblica moderna en beneficio de la infalibilidad literal o verbal de la Biblia.

No cabe duda de que existen grupos que creen que la Biblia no debe ser criticada, sin embargo nosotros creemos que la Biblia es la palabra de Dios, entregada con el propósito de ser escudriñada, analizada y discutida, por eso creemos de que todo aquel que quiera hacer una critica lógica de la Biblia y aun hacer investigaciones profundas acerca de la misma tiene la libertad y el derecho de hacerlo. Sin embargo nosotros creemos radicalmente que la Biblia es la palabra infalible de Dios que no contiene errores en sus escritos originales, creemos que la Biblia es suficientemente poderosa para defenderse solo y no tiene necesidad de que nadie la defienda, ya que su interpretación esta en la misma Biblia. De esta manera invitamos a todo aquel que quiera a que haga un estudio exhaustivo en ella misma.(Timoteo 3:16)

Creemos como creyentes que la Biblia tiene aparentes contradicciones, figuras literarias y errores de traducción de un idioma a otro pero que no afectan la lógica de su enseñanza. (Jn 17:17; Juan 10:35). Y esto hace difícil, pero no imposible su interpretación correcta.

4.- Extremistas

Para estos damos dos definiciones:

4.1.-Tendencia a adoptar políticas de ideas extremas

4.2.- Manifestación exagerada y vehemente.

Los cristianos creemos firmemente que Jesucristo es la verdad (Juan 14:6) y el único medio de salvación para el ser humano, ya que el mismo lo testifico.

Sus discípulos siendo judíos radicales en su religión tradicional lo creyeron y murieron por defender esa verdad. Eje: el caso de Esteban antes mencionado. Pablo, Pedro, entre otros.

Nosotros creemos de tal forma y no cambiaremos esta verdad aunque nos costara la vida, si en este sentido nos acusan de extremistas tienen razón.

No nos consideramos un grupo extremista como otros, en el sentido que no utilizamos la violencia ni la fuerza para obligar a las personas a que crean lo que nosotros creemos, simplemente los cristianos somos personas que voluntariamente hemos escuchado y aceptado la fe bíblica desde una iniciativa personal.

No creemos que los cristianos debemos vivir aislados del mundo y de los problemas del mundo sino que creemos que somos parte esencial en la resolución de los mismos.

A continuación hago una breve apología donde explico porque Jesucristo y el cristianismo es superior a las que se consideran las tres religiones más grandes del mundo y sus profetas o maestros.

El Islam

- Jesús nos ofrece un mejor camino para la salvación. Dios envió a su hijo a morir por nosotros y esto nos da todo lo necesario para ser salvos (1 P 3:18). Mohammed sólo nos da instrucciones para lograr el favor de Alá.
- Mahoma fue un guerrero, Jesús fue un hombre que predicaba con palabras y hechos la paz interna.
- Las victorias militas de Mohammed no se comparan con los milagros de Jesús. El Corán no relata que Mohammed hiciera milagros. Aunque cuenta la tradición que movió montañas, su propósito no es la bondad ni la compasión como en el mensaje de Jesús. Ninguno de sus milagros se comparará a la encarnación y resurrección de Jesucristo.
- Jesús vivía lo que predicaba. Mahoma se excedió en el número de mujeres que prescribió para su religión.
- Jesús dijo ser Dios y lo comprobó con sus acciones. Mahoma sólo dijo ser profeta, un mensajero mortal.

El Hinduismo

- El hinduismo debe permitir que la gente sufra debido a su deuda karmica. El cristianismo nos llama a amar al prójimo y hacer misericordia.
- Para entender los libros sagrados hindues son necesarios los gurúes, la Biblia es lámpara a los pies y lumbrera al camino de cualquier persona, sin necesidad de un maestro.
- Las sanidades, milagros y profecías de Jesús son superiores a las de los gurúes.

- El hindú está encerrado en su ciclo de reencarnaciones para alcanzar el moksha. Jesús nos hace salvos por la sola fe (Ef 1:13-14; 1 Jn 5:13).
- Para el hinduismo filosófico la realidad absoluta del universo es el Brahmán. Brahmán es eterno, infinito, asexual, atemporal e impersonal. Este "dios" no satisface por ser impersonal. No es comparable al Dios de la Biblia, ya que Jehová es un Dios personal inmanente.
- La triada compuesta por Brahma, Vishnú y Shivá – la llamada la trimurti brahmánica – no es comparable a la Trinidad del Dios Verdadero. Brahma crea, Vishnú preserva y Shiva destruye. En cambio en la Santísima Trinidad el Padre crea, el Hijo salva y el Espíritu santifica. Si Shiva es destructor es un dios que provoca miedo, en cambio el Dios de los cristianos es un Dios de amor. Además, Padre, Hijo y Espíritu Santo no son tres dioses, sino tres personas en una.
- Las formas de salvación mostradas en los "Puranas" o epopeyas son inferiores a la salvación en el cristianismo. En el karma marga, la salvación es a través de las obras (Ef 2:8-9); en el bhakti marga, la devoción exclusiva a un dios falso de los 330 millones que tienen, el jnana marga a través del conocimiento, cuando este es incapaz de salvar a una persona.

El Budismo

- Para el budismo la vida es sufrimiento, Jesús nos dice que la vida es un regalo de Dios para disfrutarse (Jn 10:10).
- Para el budismo el camino al nirvana es eliminar el deseo, lo cuál es la causa del sufrimiento. La Biblia nos llama a disfrutar todas las cosas verdaderas, honestas, justas y puras como regalo de Dios. (Fil 4:8)
- En el budismo la salvación se obtiene por medio de la liberación del sufrimiento, liberación del ciclo de la reencarnación. Es la extinción de la vida. En Cristo, la salvación es la liberación del pecado y reconciliación con Dios. Es la extensión de la vida por renacer.

- Jesús proclama ser Dios, Gautama nunca lo hizo. Buda fue deificado con el paso del tiempo por las tradiciones, especialmente por el budismo mahayana, Jesucristo siempre proclamó con sus palabras y vida que Él era Dios.
- Los milagros de Cristo los hizo porque Él era Dios, según el relato Jataka, Buda realizó milagros para convencer a los dioses sobre su misión.
- Buda murió a la edad de 80 años mientras que viajaba cerca de Benares, se enfermó mortalmente después de una cena de puerco, quizá por disentería. Jesús murió por los pecados de la humanidad a la edad de 33 años, y luego de ello resucitó para estar a la diestra del Padre.

Al igual que argumentamos contra estas tres grandes religiones, se pueden refutar otras creencias como el ocultismo, las diversas sectas, la creencia en extraterrestres, los estigmas, los fantasmas, y el sin número de creencias en la sociedad postmoderna contrarias a las Sagradas Escrituras.

Antes de finalizar es importante referirse al sincretismo y ecumenismo de la sociedad postmoderna. El sincretismo es herejía, no se puede mezclar la verdad con la mentira. La Biblia enseña que sólo hay una religión verdadera, todas las demás han sido creadas por el hombre. El pueblo de Dios en el Antiguo Testamento fue advertido de no relacionarse con los paganos ni experimentar su religión. Eran prohibidos los matrimonios con los paganos al igual que hoy se nos exhorta a no unirnos en yugo desigual con los incrédulos. No debemos mezclar paganismo y cristianismo, porque el resultado será una mentira disfrazada de verdad. No se puede amalgamar elementos heterogéneos según la Palabra de Dios (Lv 10:1-2, 10; Ez 22:26). Sólo hay un camino y ese es Jesucristo (Juan 14:6), aunque otros caminos nos pueden parecer derechos (Pr 14:12).

Por otro lado, el ecumenismo no es el tipo de unidad por la cual oró el Señor Jesucristo (Jn.17:11), sino que se trata de una falsa unidad (2 Co.6:14-17). La unidad verdadera se basa en el Un Espíritu (1Co.12:13) que mora solamente en aquellos que, salvados por arrepentimiento y fe en el Señor Jesucristo, han experimentado el nuevo nacimiento (Ro.8:9). Y se basa en las Santas Escrituras (Jn.17:17), no en "otro Evangelio" (Ga.1:8-9), ni "otros Cristos" (Mt.24:24), ni otros intercesores. Seamos prudentes al buscar este tipo de unidad y siempre prediquemos el mensaje de Verdad que nos ha sido asignado llevar a toda criatura (Mt 28:19-20).

Conclusión

Son muchos los retos que nos presenta la religiosidad postmoderna. El pluralismo, el agnosticismo, el nihilismo y el ecumenismo son cuestiones que nos demandan una respuesta. Los chicos tienen muchas dudas e inquietudes en esas áreas por ello debemos tener una posición clara al respecto. Demostremos la veracidad y superioridad del único camino que tenemos al Padre, Jesucristo; el es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6).

Preguntas

1. Defina agnosticismo, nihilismo, pluralismo, neopaganismo, megaecumenismo y ecumenismo.
2. ¿Cómo se evidencia la influencia de la Nueva Era en la postmodernidad?
3. Entreviste a cinco personas de ámbitos diferentes y pregúnteles para ellos ¿Quién es Jesús?
4. ¿Cómo afecta el pluralismo la iglesia?
5. ¿Cuáles aspectos toma en cuenta el autor al hablar sobre el asunto de la relación entre católicos y evangélicos en la postmodernidad?
6. ¿Por qué dice el autor que el ser humano es un ser religioso?
7. ¿Cuál es la respuesta que da el autor al agnosticismo?
8. ¿Cuál es la respuesta del autor al nihilismo?
9. ¿Cuál es la respuesta del autor al pluralismo?
10. ¿Cuál es la respuesta del autor al sincretismo y al ecumenismo?

Conclusión

Cada uno de las características de la postmodernidad que hemos tratado a lo largo de este escrito: hedonismo, individualismo, pluralismo, emocionalismo y relativismo, son los pilares de esta cosmovisión. Con ello, no se pretende abordar la totalidad del tema, ni de las características de la postmodernidad, sino tocar algunos elementos esenciales de esta *Imago Mundi*.

Estas cinco características fundamentales nos ofrecen grandes retos que como cristianos y líderes de la iglesia cristiana debemos enfrentar. Contrastemos esta forma de pensamiento siendo fieles a la cosmovisión cristiana reflejada en las Sagradas Escrituras, la Palabra de Verdad.

BIBLIOGRAFÍA

Colson, Charles. *Revista Unilit Enfoque: "Los peligros de la cultura popular"*, vol 8, número 20, UNILIT: Miami, 2000.

Cruz, Antonio. *Postmodernidad*, CLIE: Terrassa, 1996.

Dellutri, Salvador. *Guía Pastoral: "El Tiempo Libre"*, vol 3-3, Logoi: Miami, 1998.

Geisler, Norman y Brooks, Ron. *Apologética*, UNILIT: Miami, 1995.

Gonzalez, Justo. *Historia del Cristianismo*, Tomo 2, UNILIT: Miami, 1994.

Hegeman, Cornelio. *La Apologética*, MINTS: Miami, 2003.

In Sik Hong, Tomasini y otros. *Ética y Religiosidad en tiempos postmodernos*, Kairos: Buenos Aires, 2001.

Jones, Peter. *Mentiras paganas, verdad bíblica*, CLIR: San José, 2002.

Malina, Bruce y otro. *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales*, Verbo Divino, 1996.

Martín, Guzmán. *La Religiosidad del Preadolescente*, CCS: Madrid, 1980.

McDowell, Josh. *Es bueno, es malo*, Mundo Hispano: Texas, 1996.

McDowell, Josh. *Evidencia que exige un veredicto II*, CLIE: Barcelona, 1988.

Meves, Christa. *Juventud Manipulada y Seducida*, Herder: Barcelona, 1980.

Papalia y otros. *Psicología del Desarrollo*, 8va edición, McGraw Hill: México, 2001.

Pereira, René. *Revista Unilit Enfoque: "La Iglesia Postmoderna"*, vol 8, número 20, UNILIT: Miami, 2000.

Ropero Alfonso (compilador). *Lo mejor de Tertuliano, "Apologeticum 10-15"*. CLIE: Barcelona, 2001.

Sáenz, Luis Nahum. *Guía Pastoral: "El Entretenimiento y el Cristiano"*, vol 3-3, Logoi: Miami, 1998.

Stam, Juan. *Llamados a discernir las señales del tiempo*, Taller de Ciencias de la Biblia, Sociedad Bíblica de Costa Rica, 1999.

Terranova, Juan. *Apuntes Pastorales: La iglesia frente a la cultura postmoderna*. Vol 17-2, DCI: San José, 1999.

WEBGRAFÍA

Autor desconocido. *Vida Religiosa y postmodernidad*.

http://www.oarecoletos.org/archivo/texto/download/Formacion_Continua/VidaReligi_Postmodernidad.doc

Autor desconocido. *La Doctrina de los Doce Apóstoles (Didaché)*.

<http://escrituras.tripod.com>

Escobar, Francisco. *Influencias de la modernidad y postmodernidad en nuestra diócesis*.

<http://www.redial.com.mx/obispado/semi/aletheia/a3708.html>

Henríquez, César. *Culto, Teología y Postmodernidad*.

www.selah.com.ar/database/images/2393A01.DOC

Leys, Lucas. *El Legado del Vacío*.

<http://www.certezajoven.com.ar/materiales/material/liderazgo/legadodevacio.htm>

Leys, Lucas. *La cultura, sus efectos*.

<http://www.certezajoven.com.ar/materiales/material/liderazgo/lacultura.htm>

Martinez, José. *La Verdad sobre la verdad*.

http://www.menteabierta.org/html/articulos/ar_laverdad.htm

Ortiz, Felix. *¿Por qué abandonan la iglesia los hijos de los creyentes?*

http://www.paralideres.org/sections/section_38.asp

Ortiz, Felix. *La Crisis de fe en la adolescencia*.

http://www.paralideres.org/pages/page_783.asp

Ortiz, Felix. *Postmodernidad*.

http://www.paralideres.org/sections/section_139.asp

Rey, Victor. *Biblia y Cultura Postmoderna*.

<http://www.unapab.cl/vrey1.html>

Ureña, Manuel. *Cristianismo y Modernidad*.

<http://www.mercaba.org/DOSSIERES/modernidad.htm>

Varios. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Co.